TIERRA VIVA

Nuestro Suelo, nuestros Bienes Comunes, nuestro Futuro



Una Nueva Visión para

una Ciudadanía Planetaria







Con las contribuciones de





TIERRA VIVA

Nuestro Suelo, nuestros Bienes Comunes, nuestro Futuro Una Nueva Visión para una Ciudadanía Planetaria

"De este puñado de tierra depende nuestra vida. Administradla con sabiduría y ella hará crecer nuestro alimento y nuestro abrigo, nos ofrecerá reparo y nos rodeará de belleza. Abusad de ella y ella se deteriorará, morirá, portando consigo la humanidad entera".

De las Escrituras Sáncritas Veda - 1500 a.C.

Este documento es el resultado de la confrontación y de las contribuciones de un grupo de trabajo compuesto por expertos provenientes de diversas disciplinas y países, que se encontraron en Firenze en enero del 2015. Comprende contribuciones, sucesivos *inputs* y elaboraciones que han sido integrados por la editorial Team de Navdanya, *Vandana Shiva, Caroline Lockbart y Ruchi Shroff.*

Participantes del Grupo de Trabajo.

Vandana Shiva, Fundador y Presidente Navdanya International y Research Foundation for Science Technology and Ecology;

Ilaria Agostini, Urbanista, Departamento de Arquitectura de la Universidad de Bologna;

Nnimmo Bassey, Health of Mother Earth Foundation Nigeria;

Marcello Buiatti, Genetista Universidad Firenze;

Andrea Baranes, Economista Fundación Banca Ética;

Gianluca Brunori, Economista, Departamento de Ciencias Agrarias y Agroalimentarias, Universidad de Pisa; Piero Bevilacqua, Historiador, Universidad "La Sapienza" de Roma;

Jill Carr-Harris, Ekta Parishad Movimiento por el Derecho a la Tierra;

Luc Gnacadja, Ex-Secretario General de la Convención ONU sobre la Desertificación;

Maria Grazia Mammuccini, Vicepresidente Navdanya International – Ex-Director Agencia Regional Toscana para el Desarrollo y la Innovación en el Sector Agrícola;

Richard Ingersoll, Historia Urbana y de la Arquitectura, Syracuse University, Firenze;

Giannozzo Pucci, Editor de Ecologist Italia - Vicepresidente Navdanya International;

Sabina Siniscalchi, Fundación Banca Ética y Vicepresidente de Cascina Triulza, Pabellón de la Sociedad Civil, Expo 2015;

Jan Douwe Van Der Ploeg, Sociología Rural, Universidad de Wageningen, Holanda.

Con las contribuciones de:

Roberto Budini Gattai, Universidad de Florence, Severine von Teschner Fleming, Greenhorns y Véronique Rioufol, Coordinador de Access to Land For Community Connected Farming en Europa.

Apoyo a la Editorial team: Berenice Galli.

Traducción: María Inés Vásquez, Olga Barroso Macias.

Design and layout: Giancarlo Cammerini.

Se agradece a todos aquellos que han contribuido a la realización de este manifiesto, en particular Filippo Cimó y Consuelo Tesei.

Un agradecimiento especial a Banca Ética y Cascina Triulza por su apoyo.

El lanzamiento mundial del Manifiesto ha sido realizado en la Expo Milano 2015 en Cascina Triulza, el primer pabellón de la sociedad civil en la historia de las Exposiciones Universales.



www.navdanyainternational.it



www.bancaetica.it



www.eticasgr.it



www.fondazionetriulza.org



Ofrecemos este Manifiesto Tierra Viva en un momento frágil y vital de la historia de la humanidad para señalar los indicadores de una transición basada en la esperanza, la creatividad humana, en nuestra capacidad para ver y hacer asociaciones.

Para reconocer los falsos presupuestos que están permitiendo la destrucción de los fundamentos de nuestra propia existencia, es necesario construir una Democracia de la Tierra, basada en la vitalidad de los suelos, en la comunidad de los seres vivientes y en sus economías.

Este Manifiesto es una celebración del Suelo, de nuestra Tierra, de nuestros territorios en el año que las Naciones Unidas han dedicado al suelo. Es una invitación a recordar que el suelo somos nosotros, que el humus da forma a la humanidad y que la destrucción del suelo viviente cierra las puertas al futuro.

El Manifiesto muestra como las emergencias y las crisis de nuestro tiempo están interconectadas y no pueden ser afrontadas separadamente: el suelo, la tierra, el acaparamiento de las tierras, la agricultura, el cambio climático, la desocupación, el crecimiento de la desigualdad, la violencia y las guerras. A partir de una necesaria transición en la manera actual de pensar basada en un enfoque lineal y extractivo hacia un enfoque circular basado en la reciprocidad del dar y recibir, el Manifiesto indica un cambio de paradigma para una Nueva Agricultura, una Nueva Economía y una Nueva Democracia que lleven en sí, la semilla de la justicia, de la dignidad, de la sustentabilidad y de la paz.

Indice

2 - Parte I - La Elección a Hacer

- 3 El Paradigma de la Separación y Fragmentación
- 5 Desde el pensamiento Lineal al Pensamiento Circular
- 8 La Disgregación del Mundo Natural: Superación de los Límites del Planeta y Crecimiento Exponencial de la Huella Ecológica
- La Disgregación del Mundo Social
- 10 · La Desaparición de la Democracia
- 11 El Crecimiento de las Desigualdades
- 12 La Emergencia de Conflictos y Violencia
- 13 Hacia una Nueva Visión de Ciudadanía Planetaria
- 16 Nosotros somos el Suelo, somos la Tierra
- 17 Hacia una Nueva Agricultura
- 19 La Nueva Economía Circular
- 21 La Nueva Democracia

24 - Parte II - Nosotros somos el Suelo, somos la Tierra

- 27 La Apropiación de Bienes Comunes y la Mercantilización de la Tierra
- 28 Tierra Sagrada y Tierra Nullius
- 30 Nuevos Recintos y Robo de la Tierra (land grabbing)
- 34 Degradación de la Tierra, Cambio Climático, Migraciones Forzadas, Conflictos Emergentes
- 40 La Tierra en la Economía Lineal; desde la Degradación a la Recuperación de la Tierra; "la Tiranía a Corto Plazo"
- 42 Recuperación de la Fertilidad de la Tierra, Reforma de la Tierra, Gobierno de la Tierra
- 48 El Suelo, Fundamento de la Vida
- 52 Las Amenazas a la Vitalidad del Suelo
- 56 Recuperar y Revitalizar la Fertilidad y el Suelo

60 - Parte III - La Nueva Agricultura

- 64 Tendencias Positivas
- 66 Imposición de la Agricultura Industrial y su Fracaso

68 - Parte IV - La Nueva Economía Circular

- 70 La Actividad Financiera
- 73 El Comercio
- 76 La Legalidad
- 78 Redefinir el Trabajo y Liberar Posibilidades Creativas para los Jóvenes
- 81 Las Ciudades
- 84 De Consumidores a Ciudadanos
- 87 El Robo de la Tierra Virtual y la Impronta Ecológica

88 - Parte V - La Nueva Democracia

- 89 La Participación es Esencial para la Nueva Democracia
- 93 La Diversidad es Esencial para la Nueva Democracia
- 94 La Descentralización es Esencial para la Nueva Democracia
- 96 La Comunidad y los Bienes Comunes como Fundamento de la Nueva Democracia
- 98 Los Derechos de la Tierra y del Suelo son Fundamentales para la Nueva Democracia
- 100 Appendice I
- 104 Appendice II

Parte I

La Elección a Hacer

Es la primera vez en la historia del hombre que nuestro futuro como especie no está asegurado.

Las recurrentes crisis ecológicas, económicas y políticas han puesto en alarma a la humanidad.

Catástrofes climáticas, hambre, pobreza, desocupación, criminalidad, conflictos y guerras parecen empujarnos al colapso.

El suelo, la base misma de nuestro vivir sobre la tierra, está en peligro, un peligro directamente ligado a las tantas crisis que tenemos que afrontar. Nuestra común supervivencia requiere una transición desde círculos viciosos de violencia hacia aquellos virtuosos de la no-violencia; desde economías negativas de muerte y destrucción hacia economías vitales que nos alimenten y alimenten la vida sobre la Tierra; desde políticas y mentalidades negativas, hacia democracias vivas que cultiven el cuidado y la participación a lo largo de todo el ciclo de la vida.

Podemos elegir otro camino. Un camino que lleve a una nueva visión de ciudadanía planetaria y a un nuevo pacto con la Tierra, basado en una recíproca atención y respeto, en el tomar y devolver, sobre una equitativa distribución de las riquezas del mundo entre todas las especies vivientes. Este camino empieza cambiando el modo de tratar el suelo. En vez de verlo como un mineral inanimado a utilizar hasta su agotamiento, debemos cuidarlo como un ser viviente, una Tierra Viva, cuya supervivencia es esencial para la nuestra. En el suelo está la respuesta a todo.

El Paradigma de la Separación y Fragmentación

Qué cosa alimenta esta destructividad y nos impide pararla? Una causa importante es que las soluciones que se ofrecen repiten el mismo paradigma que ha determinado el problema.

Como ha dicho Einstein "no podemos resolver nuestros problemas con el mismo tipo de pensamiento con el que los hemos creado".

El predominio de la separación como modo de pensar, de ver las cosas y de ser, la convicción de que las cosas son islas separadas es la característica del paradigma dominante actual.

Hay, en particular, tres percepciones engañosas que impiden la corrección y transformación de nuestro modo de pensar el suelo y la tierra, el alimento y el trabajo, la economía y la democracia:

- Los seres humanos están separados de la tierra
- La formación de la riqueza en el mercado está separada de las contribuciones de otros: la naturaleza, las mujeres, los trabajadores, los antepasados y las generaciones futuras.
- Las acciones están separadas de las consecuencias y los derechos de las responsabilidades.

Estas falsas percepciones separaran a los seres humanos de la naturaleza, al suelo de la sociedad, a la ecología de la economía. El paradigma de la fragmentación y separación conduce a la ley de la extracción en sentido



único desde la naturaleza y desde la sociedad, a tomar sin dar. Quien lo practica ignora la responsabilidad de restituir a la naturaleza y a la sociedad y así fomenta las crisis ecológicas y perpetúa la injusticia social y económica.

A pesar de que todos conocen el colapso ecológico y social, las consecuencias de esta lógica de explotación son siempre ignoradas, externalizadas y separadas de nuestro hacer. Se niega el cambio climático como también los daños ecológicos de la agricultura industrial sobre el suelo, sobre la biodiversidad, sobre el agua y sobre la vida. Los conflictos derivados de un uso no sustentable e injusto de los recursos no son considerados en su contexto ecológico, sino reducidos a conflictos étnicos y religiosos. Para cada problema o crisis que surge, se aplican cada vez más, amplias soluciones de la ciega lógica extractiva y lineal.

Esta mentalidad lineal empuja a los poderosos a promover con arrogancia ulteriores conquistas.

Es un paradigma obtuso que no da lugar a cambios de rumbo.

Desde el Pensamiento Lineal Hacia el Pensamiento Circular

La fuerza de la vida en la naturaleza y en la sociedad se basa en ciclos de renovación y regeneración de la mutualidad, del respeto y de la solidaridad humana.

La relación entre suelo y sociedad es una relación basada en la reciprocidad en la Ley del Retorno y de la Restitución.

La Ley Ecológica del Retorno mantiene los ciclos de las sustancias nutritivas y del agua y es, por lo tanto, el fundamento de la sustentabilidad. En términos sociales, ella garantiza justicia, igualdad, democracia y paz.

En cambio el paradigma económico basado en la extracción lineal en sentido único de riquezas y recursos de la naturaleza y de la sociedad, ha promovido sistemas de producción y consumo que han roto estos ciclos poniendo en peligro la estabilidad.

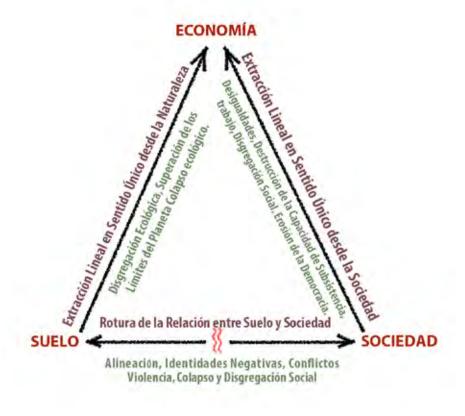
El modelo económico dominante no tiene ya sus raíces en la ecología, existe por fuera y por encima de ella, disgregando los procesos ecológicos que sostienen la vida. La apropiación incontrolada de recursos está llevando a muchas especies a la extinción. El saqueo del planeta ha llevado los ecosistemas al colapso, causando desastres climáticos irreversibles.

Del mismo modo la economía, que es parte de la sociedad, ha sido puesta fuera y sobre la sociedad, lejos de cualquier control democrático. Los valores éticos, culturales, espirituales, del cuidado y de la cooperación, han sido puestos afuera de la lógica extractiva del mercado global que busca solamente el provecho. La competencia no da lugar a la cooperación. Todos los valores que emergen de nuestra realidad interdepen-



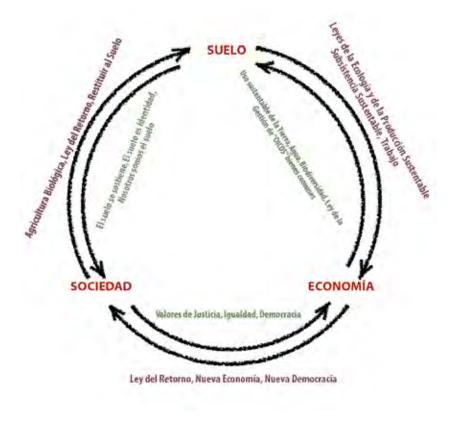
diente, articulada y compleja, han sido cambiados o destruidos. Cuando la realidad es sustituida por abstracciones creadas por los poderes económicos dominantes, la manipulación de la naturaleza y de la sociedad con fines de lucro resulta fácil. El lugar del bien real de las personas y de la sociedad es tomado por los objetivos de las multinacionales. La producción real de las economías, de la naturaleza y de la sociedad, es reemplazada por la abstracta acumulación de capitales. Aquello que es real, concreto y multiplicador de vida, deja el lugar a intermediacio-

nes financieras artificiales. La mentalidad lineal determina la desaparición de la democracia y acrecienta la desigualdad económica. Lleva en sí misma una inestabilidad peligrosa y un brutal aumento de pobreza, hambre, desocupación, borrando la identidad de una gran parte de la humanidad. Con el desgarro del tejido social y ecológico y la pérdida de la seguridad de las personas, aumentan los conflictos, la violencia y la disgregación de la sociedad.



Suelo, Sociedad, Economía

La lógica lineal y Extractiva de la Explotación que lleva al Colapso Ecológico y Social



Suelo, Sociedad, Economía

La lógica circular de las leyes del retorno, de la reciprocidad y de la regeneración



La Disgregación del Mundo Natural: Superación de los Límites del Planeta y Crecimiento Exponencial de la Huella Ecológica.

El modelo económico dominante separado de las leyes del retorno ecológico y de los ciclos de renovación, está devastando el planeta. En los últimos dos siglos, el cambio drástico del destino dado a los terrenos agrícolas ha transformado radicalmente la bioesfera, con la sustitución o conversión del 70% de las praderas, en el 50% de la sabana, en el 45% de los bosques y del 27% de la selva tropical¹

En menos de un siglo nuestros métodos de cultivos insostenibles han producido una extensión de terrenos abandonados equivalentes a la superficie de los Estados Unidos y Canadá juntos (alrededor de 2 billones de hectáreas²); lo que representa más que la actual superficie de la tierra cultivable en el mundo entero. En África la mala gestión de los pastizales y terrenos abiertos ha dejado el 80% gravemente erosionado y degradado³.

El sistema económico dominante no reconoce los límites de los recursos. Se basa en una versión lineal de los procesos económicos, en la cual los recursos son los *input* y los productos, los *output* de un proceso de transformación. El destino de lo que es consumido, en este caso la tierra, queda separado de las transacciones económicas y por lo tanto es considerado no pertinente. En todo el planeta el suelo, el agua y la tierra son comercializados en nombre del desarrollo, con el único fin del beneficio económico. En Asia, África y América Latina los inversores se apropian de millones de hectáreas de terreno fértil esenciales para el sostenimiento de las comunidades locales. Los bienes comunes son arrancados a los ciudadanos por el solo interés del mercado. El acaparamiento de tierras (*land grabbing*) y las prácticas de agricultura industrial que se derivan de ella, están

directamente ligadas al cambio climático. Según el IPCC (Intergovernmental Panelon Climate Change), la Mesa Intergubernamental sobre el Cambio Climático⁴, desde el año 2.000 hasta hoy el mundo ha volcado en la atmósfera alrededor de 100 billones de toneladas de anhídrido carbónico. A este ritmo, los niveles de CO2 se duplicarán a mitad del siglo, provocando un aumento de 2-4 grados de la temperatura global.

Climatólogos famosos como James Hansen advierten que, según los niveles actuales, el recalentamiento global determinará desertificaciones en gran escala, pérdidas de cosechas, sumergimiento de las ciudades costeras, deshielo de los glaciares y de los cascos polares, migraciones en masa, grandes extinciones de flora y fauna, epidemias y, probablemente un colapso social generalizado. Un aumento de inundaciones, maremotos, sequías y olas de calor que son observables actualmente. Violentos conflictos ligados a las carencias son el resultado previsible de todo esto.

Para el 2025, 1,8 billones de personas habitarán en naciones o regiones con absoluta escasez de agua, mientras 2/3 de la población mundial (5,3 billones) tendrá que afrontar dificultades en la provisión hídrica⁵. Al menos el 25% de la superficie de las tierras emergentes está ya en fase de degradación⁶ avanzada ligado al 20% de las emisiones globales de carbono⁷.

Los investigadores del Stockholm Resilience Centre han individualizado nueve potenciales escalones biofísicos que, si fueran sobrepasados, podrían provocar cambios ambientales intolerables para el género humano: el cambio climático, el ozono en la estratosfera, las modificaciones del uso del suelo, el aprovisionamiento del agua dulce, la diversidad biológica, acidificación de los océanos, los aportes de nitrógeno y fósforo en la bioesfera y en los océanos, la concentración de los aerosoles, la contaminación química. Este estudio subraya cómo tales elementos están fuertemente interconectados, es decir, que atravesar uno puede comprometer seriamente nuestra capacidad de no sobrepasar los otros⁸.



⁽¹⁾FAO, The State of the World's Land Water Resources for Food and Agriculture (SOLAW), 2011

⁽²⁾ Pimentel D.& Burgess M., Soil Erosion Threatens Food Production, Ägriculture 2013 3, 443-463.

⁽³⁾ FAO, Land and Environmental degradation and desertification in Africa, 1995.

⁽⁴⁾ IPCC, Climate Change 2014: Impacts, Adaptation, and Vulnerability, 2014.

⁽⁵⁾UNESCO, Un World Water Development Report, Paris, 2009.

⁽⁶⁾ FAO, Land degradation in SOLAW Background Thematic Report 3, 2011.

⁽⁷⁾ UNEP-WCMC, Carbon in Drylands: Desertification, Climate Change and Carbon Finance, 2008.

⁽⁸⁾ Stockholm Resilience Centre, Planetary bundaries research, 2009.

La Disgregación del Mundo Social

La Desaparición de la Democracia

Uno de los mayores desafíos actuales de la humanidad consiste en hacer cambiar la dirección al sistema político dominante, respecto al modelo económico de la especulación y de la explotación abusiva.

Las políticas neoliberales de la privatización, del libre comercio son usadas para desmantelar el Estado Social, y los derechos a la salud, a la educación al trabajo a la seguridad que los movimientos democráticos del siglo pasado habían institucionalizado. El Estado se va transformando en una entidad financiera corporativa. Con la globalización y sus implícitas crisis financieras, se ha impuesto a la sociedad un tipo de rigor que le quita de manera violenta los derechos humanos fundamentales.

En los Países del Sur del mundo es llamada "adecuación estructural" y "libertad de comercio"; en Europa esto llega con el nombre de "austeridad". La transformación de hecho de Estado Social a Estado Corporativo al servicio de las sociedades financieras está haciendo desaparecer la democracia "del pueblo, de parte del pueblo, para el pueblo". Bajo la influencia de las grandes haciendas, los gobiernos actúan cada vez más para sus intereses. El poder político representa el 1% de la pirámide económica, aplasta al 99% de las personas y con ellos a la Tierra con las especies que la habitan.

La democracia representativa, atrapada en una economía corporativa globalizada, ha confinado prácticamente a los ciudadanos a ejercitar sólo un periódico derecho electoral sin eficacia, con una extracción en sentido único del poder de la gente, dejada cada vez más impotente para proteger su tierra, su vida y su propio sustentamiento. El sistema reprime la capacidad de defenderse del *land grabbing*, de la destrucción del trabajo y de los sistemas que sostienen la vida.

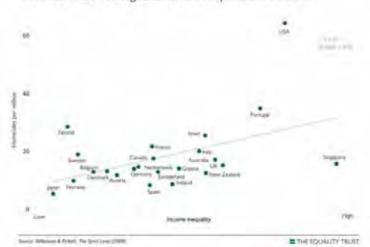
El Crecimiento de las Desigualdades

A pesar de las difusas protestas, la desigualdad económica global ha continuado a aumentar. La parte de la riqueza mundial en manos del 1% más rico de la población ha aumentado del 44% en el 2009 al 48% en el 2014⁹. Si esta tendencia continúa, el 1% más rico pronto poseerá más que el resto de la población mundial.

El año pasado las 300 personas más ricas del mundo han aumentado su riqueza en 524 billones de dólares, más que la suma total del rédito que, juntos, los 29 países más pobres¹⁰. La desigualdad económica influye sobre la violencia extremando nuestro modo de pensar, de actuar y de relacionarnos con los otros.

Mientras más polarizada está una sociedad entre riqueza y pobreza extremas, mayores son los niveles de violencia¹¹.

Las tasas de homicidio son mayores en los países ricos más desiguales Homicide rates are higher in more unequal rich countries



- (9) OXFAM, Wealth: having it all and wanting more, 2015.
- (10) Savio R., Inequality and Democracy, IPS, 2014.
- (11) Wilkinson R. & Pickett K., The Spirit Level, The Equality Trust.



La Emergencia de Conflictos y Violencia

En todo el mundo se asiste a la emergencia de nuevos y violentos conflictos como consecuencias ecológicas del modelo económico depredador. Según la UNCCD, la agencia de las Naciones Unidas en la lucha contra de desertificación, el 40% de los conflictos internos a los Estados, en el periodo de 60 años ha estado vinculado con la tierra y los recursos naturales. Además el 80% de los principales conflictos armados en el 2007 ha sucedido en los frágiles ecosistemas áridos¹².

Ya se trate de las violencias en Punjab en 1984 o en Siria o en Nigeria, hoy los conflictos nacen por la destrucción del suelo, por el agua y por la pérdida de capacidad de la tierra para darnos de vivir. Desafortunadamente los conflictos no son vistos en sus contextos ecológicos en cambio se restringen a motivaciones religiosas, con la violencia y la militarización como única solución.

Las economías agresivas y las políticas antidemocráticas nutren y multiplican culturas e identidades frágiles. Históricamente, las culturas han sido plasmadas por la tierra y la diversidad cultural ha evolucionado junto con la biológica. Es la tierra quien da a las personas un sentido de identidad. Cuando las personas son trasladadas y su inseguridad aumenta, la identidad se transforma y destruye.

Entre estas culturas e identidades frágiles, el terrorismo, el extremismo y la xenofobia asumen formas virulentas. Los círculos viciosos de la violencia y de la exclusión -cultural, política, económica-.

La falta de reglas éticas y ecológicas en la actividad económica, libera lo peor de la avidez, de la irresponsabilidad y de la violencia. La economía del libre comercio se hace cada vez más parecida a la guerra y cada vez menos, al camino que lleva al bien de todos.

(12) UNCCD, Desertification. The Invisible Frontline, 2014.

Hacia una Nueva Visión de Ciudadanía Planetaria

Una nueva visión de Ciudadanía Planetaria se ha convertido en un imperativo para que pueda existir un futuro vivible para todas las especies de la Tierra. El futuro debe nacer del cuidado y de la compasión hacia la tierra y la sociedad. La nueva visión dará más poder a la gente, limitará los comportamientos irresponsables y los poderes ilícitos. El futuro surgirá de reconocer que las crisis ecológicas, culturales, sociales y políticas no están separadas sino que son un todo.

El futuro nacerá del abandono del enfoque lineal y del método extractivo pasando al pensamiento circular, a la cooperación y a una más justa distribución. Nacerá de la diversidad a todo nivel, en todas las formas y no de la uniformidad y de las monoculturas de la mente. El futuro surgirá de una nueva visión que impide la transformación de lo que es vivo – el suelo, el alimento y la tierra – en desechos y materiales inertes, considerando las personas sacrificables y no influyentes. El desperdicio de recursos y de personas no tiene lugar en la naturaleza y en las sociedades justas.

La democracia local es la base para una verdadera democracia global. La ciudadanía planetaria deriva del enraizamiento en lo local — en el suelo, en la tierra . El futuro se extraerá del suelo y crecerá de la tierra, y no del mercado global ni de una finanza ficticia, de haciendas con derechos superiores a los Estados y del consumismo. Hemos dejado de considerarnos parte del suelo: del eco-centrismo se ha pasado al antropo-centrismo que actualmente está dando paso a la centralidad de las empresas transnacionales.

Debemos pasar a una Visión del mundo que vuelva a poner en el centro la Familia de la Tierra. El futuro crecerá sobre el suelo viviente. Nosotros somos el suelo. Es el suelo quien, una vez más debe estar en el centro de la reconstrucción de nuestro futuro y de esto puede surgir una nueva economía circular y una nueva democracia viviente.







Fuente:: EJOLT

Mapa que representa los conflictos ambientales en curso en todo el mundo



Nosotros Somos el Suelo, Nosotros Somos La Tierra

Las Naciones Unidas han proclamado el 2015 Año Internacional del Suelo " para que las personas tomen conciencia del rol crucial que juega el suelo en términos de seguridad alimentaria, adaptación y mitigación de las consecuencias del cambio climático, servicios ecosistémicos esenciales, reducción de la pobreza y desarrollo sustentable¹³".

La civilización industrial nos ha alejado de considerar un valor nuestra relación con el suelo, en virtud de la convicción arrogante de que cuanto más seamos capaces de someter a la naturaleza, mayor será nuestro desarrollo.

Tenemos necesidad de un nuevo pacto con la tierra y con el suelo. Un pacto que reconozca que nosotros somos el suelo, que crecemos sobre el suelo, que somos mantenidos por el suelo. Es este el nuevo renacimiento, el despertar del conocimiento que el suelo está vivo y que cuidarlo es de fundamental importancia y es la obra más importante que la humanidad pueda cumplir. Un buen alimento, nutriente y sano es producido por suelos sanos y vigorosos.

Los suelos agrícolas son considerados sin valor y en espera de ser urbanizados. Cuando reconozcamos el rol decisivo de los agricultores en el cuidado del suelo y en la producción de alimentos sanos, la agricultura tradicional no será más considerada una actividad atrasada, por el contrario le será restituida la función primaria que merece. Del nuevo pacto con el suelo surgirá un nuevo equilibrio entre ciudad y campo.

(13) FAO,2015 International Year of Soil (www.fao.org/soils-2015)

Hacia una Nueva Agricultura

Una nueva agricultura es la base de la que dependen nuevas formas económicas y nuevas democracias. El siglo pasado ha sido dominado por un modelo nacido de la industria bélica y centrado en el uso de sustancias químicas y de combustibles fósiles. Tal modelo ha destruido el suelo, erradicando los agricultores, generando enfermedades, creando desechos y desperdicios a todos los niveles, incluído el del 30% del alimento¹⁴. Es el principal responsable de la destrucción y de la erosión del agua, tierra y biodiversidad, y es la principal fuente de los gases de invernadero y de la desocupación en gran escala. Extrae la fertilidad del suelo, el valor creado por los campesinos y agricultores y por las comunidades rurales, y no restituye nada a cambio. Los agricultores están obligados a gastar más de cuanto pueden ganar, usando una cantidad de energía muy superior a la producida bajo forma de alimento.

Esto ha conducido a la crisis a pequeños cultivadores y campesinos, generando deudas y suicidios. La agricultura industrial no es un sistema para producir alimento, sino un sistema de producción de mercancías, en el cual los cereales se usan cada vez más para la producción de biocarburantes y como alimento para los animales. Ella crea provecho para las empresas transnacionales pero daña a las personas y destruye la tierra, el alimento y la salud. Los costos de estos daños no son calculados y son dejados de lado como aspectos externos sociales y económicos. La nueva agricultura inicia con la restitución de la fertilidad al suelo, a través de métodos biológicos, asegurando una justa y equitativa remuneración a los agricultores que les permita permanecer sobre la tierra y continuar con su trabajo para la producción de alimento abundante y nutritivo para las comunidades.

La nueva agricultura sustituye la ley lineal de extracción y explotación

(14)FAO, Global Food Losses and Food Waste, 2011



del suelo, con una ley circular del retorno que garantiza resiliencia y permanencia, sustentabilidad, justicia y paz. Ella desmercantiliza el alimento y la tierra, y restituye a la producción de alimento la dignidad que merece.

Estudios recientes han abierto este horizonte político mostrando que la agricultura biológica contribuye a la protección y al incremento de la fertilidad de los suelos, y coincide con la salvaguarda de la tierra de las catástrofes climáticas. La construcción de una nueva agricultura extraña a la lógica destructiva de las empresas transnacionales petroquímicas, tiene actualmente nuevos aliados.

La capacidad de extraer el carbono del suelo, gracias a la fertilización orgánica y a un nuevo modelo de agricultura sustentable, representa un mensaje potente dirigido a todos los ciudadanos del mundo.

La Nueva Economía Circular

La ecología y la economía vienen de la misma raíz "oikos", que quiere decir casa, o sea la Tierra y los lugares en los cuales tenemos nuestras raíces. Aristóteles llamó "oikonomias" al arte de vivir sobre este planeta en armonía con la naturaleza. "Crematística" era en cambio la palabra que él usaba para nombrar al arte de hacer dinero.

Lo que hoy se llama economía está de hecho, limitado a la crematística. Esto lleva a preconceptos, modelos, leyes y políticas fundadas en la extracción lineal de riqueza de la naturaleza y de la sociedad para concentrarlas en las manos de pocas empresas transnacionales que brotan en lo que el movimiento "Occupy" ha descrito como la economía del 1% contra el 99%.

El arte de hacer dinero deja a la naturaleza y a la mayor parte de las personas empobrecidas y excluidas.

La difundida pobreza del mundo de hoy es una consecuencia de la escasez artificial creada por el modelo extractivo de la economía.

Como ha dicho Gandhi, "la tierra basta para satisfacer las necesidades de todos, pero no la avidez de pocos".

El sistema extractivo lineal se funda sobre el presupuesto y sobre la creación de escasez. El presupuesto de la escasez se funda, a su vez, sobre la cuestión de que el suelo, la tierra y la gente común no poseen un propio potencial creativo. Son objetos inertes, pasivos, es decir "disponibilidad", y su valor consiste exclusivamente en el capital que producen.

La escasez es creada por la explotación, por la extracción, por la contaminación y por el desperdicio sea ecológico, sea social. La escasez se crea también cuando algo que pertenece a todos, un bien común, es privatizado; negando a la mayor parte de las personas la capacidad de



disfrutarlo. También el envenenamiento y la cementificación del suelo y de la tierra crean escasez, impidiendo el sostenimiento de la vida. La nueva economía reencuentra su raíz en el Oikos. Es una economía circular . Su primer objetivo es cuidar nuestra casa planetaria, el suelo, la biodiversidad, las aguas, los ríos, los océanos. El segundo objetivo es asegurar que todos los seres humanos estén en condiciones de participar en esta economía viviente como creadores, productores y beneficiarios. El compartir el planeta implica compartir una común responsabilidad para el cuidado del cielo y de la tierra.

Una responsabilidad común da forma a los bienes comunes de los que provienen derechos comunes y una común prosperidad.

El nuevo paradigma económico tiene sus raíces en la sociedad, que a su vez tiene sus raíces en el suelo.

La Nueva Democracia

La nueva democracia toma en consideración esta prioridad en el momento en el cual damos forma a nuestras economías, cuando decidimos qué hacer con nuestro alimento, nuestra agua, nuestra biodiversidad, nuestra tierra.

La nueva democracia de la vida es una democracia viviente y participativa en una Tierra vibrante y próspera – Tierra Viva – que reconoce la dignidad intrínseca de todas las especies y de todas las personas. Ya que todas las personas y todas las especies son por naturaleza diversas, ella reconoce la diversidad no como algo a tolerar sino como algo para celebrar, en cuanto condición esencial para nuestra existencia. Todos los seres vivos, incluso los seres humanos, tienen un derecho natural a compartir la riqueza de la naturaleza para garantizarse el sustento, es decir derecho al suelo, al alimento, al agua, al espacio ecológico y a su libertad de evolución.

La "libertad" ha sido secuestrada por obra del "libre comercio", que ha sustituido la libertad de las personas, de la vida sobre el planeta y la de sus diversas especies, por la libertad de las empresas transnacionales de destruir el planeta y las economías vivientes que sostienen las personas. Ello ha transformado la libertad en "anti-libertad" transfiriendo el poder desde las personas a las manos de las empresas transnacionales. Es un flujo hacia lo alto, lineal, extractivo por parte del poder que no rinde cuentas a ninguno. En casos extremos, tratados de libre comercio como los TTIP (Transatlantic Trade and Investment Partnership) y el TPP (Trans Pacific Partnership) son negociados en secreto y consienten a las empresas transnacionales plantear causas a aquellos gobiernos que protegen los derechos de sus propios ciudadanos.

La nueva democracia es circular en cuanto favorece la circulación del poder y consiente la toma de decisiones a toda la sociedad; al mismo



tiempo crea círculos de solidaridad entre las personas para crear comunidad. La nueva democracia sustituye la concepción lineal de la historia por una circular, y nos ayuda a girar el famélico síndrome "TINA" (" There is not alternative", "no hay alternativa". El conocimiento es esencial para la democracia. El control del conocimiento por parte de las empresas transnacionales, a través de la imposición de derechos de propiedad intelectual como a través del control de los medios y de la comunicación, representa una amenaza para la democracia, la vida y la libertad. Cultivar la libertad significa cultivar una ciudadanía informada, activa, empeñada, creativa y atenta. Cultivar la libertad significa cultivar la comunidad terrestre y las comunidades locales en toda su diversidad y pluralidad. La nueva democracia es una Democracia de la Tierra.

El Suelo es vida y es la base de la vida. Por ello el Suelo debe ser el fundamento de una Nueva Visión de la que emergen un Nueva Agricultura, una Nueva Economía Circular y una Nueva Democracia.



Parte II

Nosotros somos el Suelo, somos la Tierra

"La historia de cada nación es al fin de cuentas, del modo en el cual ella se ocupa del cuidado de su propio suelo". Franklin D.Roosevelt

La tierra y la identidad de la gente, son el fundamento de la cultura y de la economía. El vínculo con la tierra es compartido por todas las culturas del mundo, de norte a sur, de este a oeste. Tierra, suelo y alimento están relacionados entre sí de modo inextricable. Separar la tierra del suelo y el suelo del alimento, hacerlos entidades distintas era una vieja idea colonial que ha conducido a las economías lineales y a la industrialización de la agricultura.

Por el contrario, las culturas indígenas de América Latina se han referido siempre a la tierra como tierra y suelo juntos - Pachamama o madre Tierra - en las comunidades Dalit de la India Meridional, se retiene que la riqueza reside en el Mata Darhi (Madre Suelo).

Los defensores de la tierra en todo el mundo consideran la tierra como sagrada porque es la matriz de sistemas vivientes que acogen la vida humana y la vida animal. La tierra es vida como la leche de la madre para los recién nacidos. Solo viendo la tierra como vida podremos revolucionar las conciencias humanas alejándolas de la obtusa linearidad, haciéndolas abandonar esta lógica que mercantiliza la tierra como propiedad privada y, en cambio, abrazar el enfoque transformativo que se describe en este Manifiesto.

La pequeña agricultura familiar es hoy la fuente principal de producción

de alimentos en el mundo. La tierra es, a menudo, el único recurso de las comunidades rurales y de las familias campesinas en todo el mundo; de su salud dependen enteramente su sustento y su bienestar. La tierra es fuente de la vida, nutrición y saber. Ella nos provee alimento, fibras textiles y energía. La capacidad de la tierra de producir estos bienes depende de una compleja interacción de organismos vivientes, agua, aire, minerales y energía solar. Una tierra sana produce un flujo regular de bienes en función de los ciclos naturales.

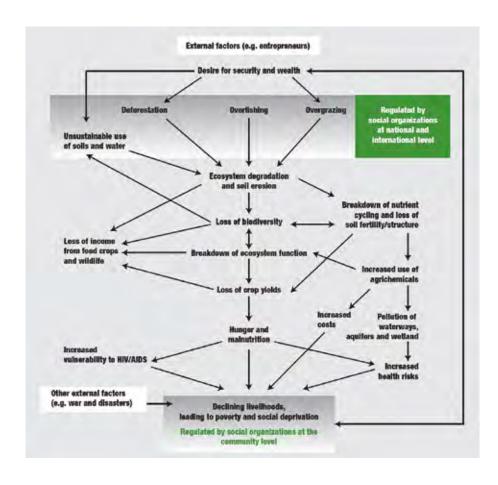
Los sistemas agrícolas, forestales y acuáticos son fruto de una larga interacción entre los ciclos naturales y humanos. Las comunidades humanas administran los ciclos naturales y los adaptan a sus propias necesidades. Por esta razón la buena gestión de la tierra, es decir, cuidar de ella, es importante más allá de sus aspectos técnicos y económicos. Un buen gobierno de la tierra la conserva de generación en generación mediante prácticas sociales. La relación con la tierra es un componente esencial de la identidad como de la espiritualidad de las personas.

Sin embargo, asistimos hoy a la transformación de la tierra de bien común en mercancía, lo que está disgregando la complejidad de las interacciones entre las sociedades humanas y la naturaleza, permitiendo la expropiación de los medios de subsistencia de millones de personas.

Por otra parte, las formas habituales del uso del suelo han conducido a la deforestación, al consumo excesivo de los pastizales, a la excesiva explotación de los recursos, de los suelos, de las reservas hídricas, generando una cascada de impactos negativos: degradación de los terrenos, pérdida de la fertilidad de los suelos, pérdida de biodiversidad, colapso de las funciones agro-ecosistémicas, caída de los rendimientos, hambre, mala nutrición y disminución de los medios de sustento.¹⁵

(15) UNCTAD, Trade and Environmental Review - Wake up before its too late, 2013





Ciclo de la degradación de la tierra y de la corrupción de la sociedad (fuente:UNCTAD 2013)

La Apropiación de los Bienes Comunes y la Mercantilización de la Tierra

Los contrastes mayores de nuestro tiempo – en el plano intelectual, material, ecológico, económico, político – se refieren a la mercantilización y privatización de recursos de todos, la apropiación indebita (enclosure) de los bienes comunes. Un recurso es un bien común cuando existen sistemas sociales que lo utilizan en base a principios de justicia y sustentabilidad. Esto implica la existencia de una combinación de derechos y responsabilidades entre quienes se benefician, una combinación entre uso y conservación, un sentido de co-producción con la naturaleza y la distribución de tales bienes entre miembros de diferentes comunidades. Para los pueblos indígenas, el patrimonio es más un conjunto de relaciones que un conjunto de derechos económicos.

Entre 1770 y 1830, el Parlamento Inglés ha aprobado 3280 medidas dirigidas a sancionar la apropiación privada de bienes comunes. Como resultado 2,5 millones de hectáreas de tierra de gestión comunitaria, campos abiertos, prados, lagunas, forestaciones y terrenos sin cultivar y desocupados, fueron puestos en manos privadas y como consecuencia cercados y destinados al cultivo, al pastoreo, o a la caza con fines de lucro privado. En realidad, enclosures similares no son solo un episodio de la historia de Inglaterra. Ellos han tenido una importancia capital en el proceso histórico de la colonización. El colonialismo creaba propiedades privadas apropiándose los bienes comunes para uso exclusivo y, al mismo tiempo, erradicando y deportando las poblaciones originarias de América, Asia, África y Australia.



Terra Sacra e Terra Nullius

La tierra es fundamental para los pueblos indígenas, en términos tanto individuales como colectivos. La concepción de la posesión de la tierra por parte de ellos ha sido siempre y lo es, profundamente diferente a la de los sistemas jurídicos europeos.

Cada individuo pertenecía a un determinado territorio dentro del grupo familiar y tenía lazos espirituales y obligaciones hacia áreas particulares. No era por lo tanto la tierra la que era poseída por los hombres, sino estos últimos a pertenecerle. Los pueblos aborígenes percibían a la tierra como un rico paisaje simbólico y espiritual más que como a un simple ambiente físico. La misma religión se fundaba sobre una idea de unidad con el ambiente natural.

Tal relación espiritual fue usada por los colonizadores británicos como James Cook y Arthur Phillip para tomarse unilateralmente todo el continente australiano sobre la base de la simple premisa de que aquella tierra no pertenecía a nadie, que estaba por lo tanto "vacía" y que la cultura europea era superior a la cultura indígena.

El presupuesto colonial de la pasividad de la tierra y la consecuente creación de la categoría colonial de Terra Nullius servían así a un doble fin: negaban la existencia y el derecho anteriores de los habitantes originarios y, al mismo tiempo, oscurecían la capacidad regenerativa de la tierra. Esto consintió, por lo tanto, el surgimiento de la propiedad privada por

enclosure y permitió considerar "desarrollo" y "progreso" el uso no sustentable de los recursos. En Australia, los colonizadores justificaron la total apropiación de la tierra y de sus recursos naturales declarando al continente entero Terra Nullius. Esta declaración abrió un camino cómodo para las privatizaciones de los bienes comunes desde el momento que, de acuerdo a lo que sabían los colonizadores, no existía ningún bien común.

Muchas regiones del sur del mundo, y en modo diferente también del norte, tienen una larga historia de land grabbing en gran escala. Toda la historia de las colonizaciones holandesas, francesas, españolas, portuguesas e inglesas puede ser considerada la historia de la asunción del control de la tierra mediante su apropiación forzada y la institución de propiedades privadas, la creación de "tierras no cultivadas" y su atribución a las reservas naturales de toda América, África, Asia y Australia. (ver apéndice I.1).

En las primeras fases de la industrialización, el movimiento de las enclosures en Inglaterra convirtió a los campesinos en prescindibles y los echó de la tierra. La industrialización fue después exportada como "desarrollo" a los Países del Sur.

Actualmente las apropiaciones privadas están expropiando a millones de agricultores y criadores cuya supervivencia depende de los usos cívicos habituales en África, Asia y América Latina.



Nuevos Recintos y Robo de la Tierra (Land grabbing)

Existe un ciclo histórico de apropiación y redistribución de la tierra. La colonización se basaba sobre la sustracción violenta de tierras. Hoy la globalización como nueva forma de colonialismo, está otra vez acaparando masivamente tierras en India, África, América Latina y otras partes del mundo. Estamos asistiendo a una verdadera y propia oleada de "nuevos enclosures" que están teniendo sobre las comunidades rurales, impactos todavía peores que en el pasado tanto por el aumento del poder destructivo como por la demanda de recursos.

El acaparamiento de la tierra se hace con fines de inversiones especulativas, edilicias, explotación de minas, construcción de fábricas, caminos y autopistas. (ver apéndice I.2).

Estas inversiones son justificadas en la misma definición de "tierra de nadie", según la cual los pequeños agricultores no son productivos. Este falso nivel de productividad es naturalmente medido según la lógica lineal y extractiva de la producción de mercaderías.

Las transferencias de tierras han implicado el alejamiento de los pequeños propietarios, la pérdida de los derechos de los otros beneficiarios, la expulsión de todas las personas privadas de derechos formales, pero en posesión de derechos comunes y de hecho que habían habitado aquellas tierras por años.

Las empresas transnacionales sostenidas por subsidios públicos, están acaparando las tierras de los pequeños agricultores llevándolos a

un generalizado arrebatamiento de sus posesiones. La deportación, el endeudamiento y los suicidios de los campesinos se han convertido en rasgos distintivos de la India rural contemporánea, donde más de 291 mil personas se han suicidado desde 1995 a causa de las deudas, de las hipotecas de la tierra y de la pérdida de las tierras.

En el 2009, los emprendimientos de grandes dimensiones sobre terrenos agrícolas han llegado a 56 millones de hectáreas en menos de un año (Ver The World Bank Report, 2010). Por ejemplo la China, después de haber entrado en la WTO en el 2001 y bajo la política de promoción de los emprendimientos en el extranjero, del 2004, comenzó a invertir en producción de alimento y energía en más de 30 países asiáticos y africanos.

La China crea, dentro de sus límites, cultivos de alto rédito para la exportación, mientras en Asia y África toma grandes extensiones de tierra para la cultivación de cereales de menor rédito. Esta nueva forma de colonización de la tierra ha terminado por enmascarar la peligrosa dependencia del mercado global, además de invertir en redituables producciones agrícolas conectadas a empresas de grandes dimensiones.

Además el gobierno de la India ha tenido batallas campales con agricultores y comunidades rurales para quitarles grandes extensiones de terreno para uso energético de infraestructuras, edilicio y para la cesión a privados (ver apéndice I.3). Estas políticas están dirigidas a la apropiación de la tierra de comunidades pobres a precios bajos y sin su consentimiento. Se practica de hecho una erradicación de comunidades y culturas humanas llamándolas eufemísticamente como "traslados inducidos por el desarrollo".

Muchos años de trabajo han sido dedicados en India, para analizar los impactos socio-ambientales y para predisponer proyectos de re-



calificación, pero esto no está moderando la economía de nuestros días, violenta y ávida de tierra. La expropiación continúa a causar una miseria indecible a los sectores más débiles, en particular las mujeres. Los millones de hectáreas de tierra transformados en inversiones hoy no producen más alimentos, y están de hecho, creando inseguridad alimenticia.

Además se piensa que nuevas transferencias de tierras incrementarán posteriormente en futuro, la concentración de la propiedad y del acceso a la tierra, haciendo de este modo inútiles los resultados de los programas de reforma agraria de China, Vietnan, Filipinas, Indonesia, India y Pakistán - por considerar solamente Asia – (ver apéndice I.4).

En África occidental el tradicional control humanitario de la propiedad de la tierra se está moderando gradualmente, a causa de los diversos proyectos propuestos por el Banco Mundial, el Millenium Challenge y la Nueva Alianza para el Alimento y la Nutrición de los G8.

A pesar que en África exista alguna forma de sostén para los pequeños agricultores dentro de la Iniciativa para el Desarrollo de la Tierra y de las Directivas Voluntarias para un Gobierno Responsable de los Regímenes de Propiedad indicados por la FAO, y que no falten esfuerzos nacionales como la Comisión Nacional sobre la Reforma Territorial en Senegal, hay presiones imponentes para la cesión de los terrenos. Que esto suceda en África, Asia o América Latina está claro que se va profundizando la diferencia entre quien opera en el sector de la agricultura a pequeña escala y quien mira a la tierra en términos de provecho. Para las comunidades indígenas, por ejemplo, la tierra representa la única y suprema fuente de seguridad socio-económica.

Para los marginados, la tierra es un verdadero patrimonio productivo en sí y por sí, de manera totalmente independiente de su valor de cambio. En el caso de economías no monetarias basadas en el trueque, que son todavía difusas, ella es la base misma de la supervivencia.

Constituye también el núcleo del sentido del lugar, de la identidad cultural y de la seguridad social.

Para el comprador rico, la tierra es solo una forma de inversión, o en el mejor de los casos un "lugar" para proyectos cuyo valor económico no depende del trabajo de la tierra como tal.

Además, las personas que pierden la propia tierra para la construcción de obras de infraestructura, o a causa de la industrialización, la mayor parte de las veces no poseen la experiencia y la capacidad necesaria para manejar las sumas (relativamente) grandes de dinero ofrecido a cambio por las empresas o por el gobierno.

Las "nuevas enclousers " y el acaparamiento de tierras son también un resultado de la urbanización y un efecto colateral de la industrialización que ha multiplicado las Zonas Económicas Especiales¹6 en muchas economías de rápido crecimiento como la India y la China.

Esto ha llevado a expropiaciones de tierra, en particular en la áreas periurbanas, para dar lugar a complejos industriales y comerciales y a las correspondientes expansiones urbanas, produciendo en estos países imponentes conflictos por la tierra (ver apéndice 1.5)



⁽¹⁶⁾ Áreas designadas que poseen normas económicas especiales, diferentes respecto a otras en el mismo país. Los reglamentos tienden a contener medidas que son favorables a las inversiones extranjeras. Llevar adelante una actividad en una ZES generalmente significa que la sociedad recibirá incentivos fiscales y la posibilidad de pagar tarifas más bajas.

Degradación de la Tierra, Cambio Climático, Migraciones Forzadas, Conflictos Emergentes

Mientras el paradigma dominante reduce los conflictos crecientes en el mundo a violencias étnicas o religiosas, en realidad la degradación de la tierra, unida a su acaparamiento, es muy a menudo la causa de estos conflictos.

Si es habitual decir que si se quiere destruir un pueblo, lo que es necesario es destruir su suelo. Cuando las personas son alejadas de sus territorios, como la compleja red que liga pueblos y comunidades al suelo se rompe y puede perderse irremediablemente. Como se ha dicho, según la UNCCD, el 40% de los conflictos internos de los Estados en el período de los últimos 60 años ha estado asociado a la tierra y a los recursos naturales¹⁷. Existen estrechos vínculos entre muchos de los conflictos internos y el control de los recursos por parte de los Estados: la exposición de un número creciente de personas a la falta de alimento y agua libera el camino hacia el fracaso de los Estados más frágiles y a los conflictos regionales.

En el África subsahariana, el desafío combinado entre el aumento de la población, la demanda de recursos naturales y los efectos del cambio climático (en particular de la sequía) sobre la provisión de alimento y agua, podrá generar tensiones que pueden desembocar en un conflicto¹⁸.

La convergencia de crisis financiera, alimenticia, climática y energética impacta sobre suelos y personas de diverso modo. Unida a las guerras,

ellas se traducen en oleadas migratorias internas y externas. Las personas erradicadas son vulnerables a otras formas de explotación y los suelos que ellos conocían y defendían quedan expuestos a la apropiación, a la devastación y en general a la destrucción.

En las áreas rurales en las cuales las personas dependen de territorios escasamente productivos, la degradación de la tierra representa un motivo para la migración forzada. Se estima que el 42% de las familias intensifica la propia movilidad estacional en caso de cosechas escasas, mientras el 17% es inducido a emigrar por la destrucción de las cosechas y el 13% se aleja por fuertes hechos climáticos como sequías extremas.

Para el 2050, 200 millones de personas podrían convertirse en emigrantes ambientales permanentemente dispersados¹⁹. Poco antes del levantamiento del 2011 en Siria el 60% de los terrenos había experimentado una severa y prolongada sequía, la que causó pérdidas de cosechas justamente en la tierra en la que la agricultura había sido creada, en la Medialuna Fértil, aproximadamente hace 12 mil años. Hechos extremos como la intensa sequía son uno de los aspectos del cambio climático.

El impacto de la sequía fue agravado por los usos no sostenibles de tierra y agua propugnados por los modelos corrientes de agricultura. Más del 80% de las cosechas se perdió, más del 75% de los animales murió, acabando con los medios de subsistencia y obligando a más de 1 millón de agricultores y criadores a una emigración en masa hacia la ciudad, contribuyendo a la inestabilidad social y, en última instancia a la Guerra Civil²⁰. Esto ha creado 6,5 millones de prófugos internos y otros 3 millones se transfirieron a países limítrofes²¹.



⁽¹⁷⁾ UNCCD, Desertication, The Invisible Frontline, 1014

⁽¹⁸⁾ Ibidem

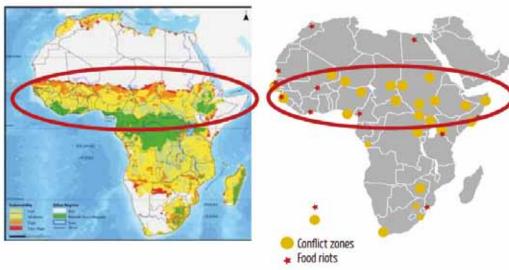
⁽¹⁰⁾ Thidan

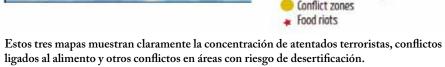
⁽²⁰⁾ Zastrow M., Climate Change & Syrian conflict, Nature – Intern, weekly journal of Science, 2015

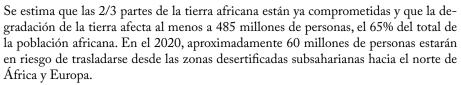
⁽²¹⁾ Syrian Refugees – A snapshot of the crisis in the Middle East and Europe, by the Migration Policy Centre European University Institute, Florence, 2013.

áreas en riesgo de desertificación en África 2008 Guerras y conflictos por el alimento en África 2007-2008

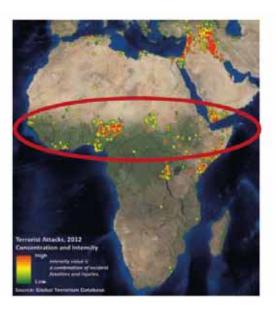
Ataques terroristas 2012

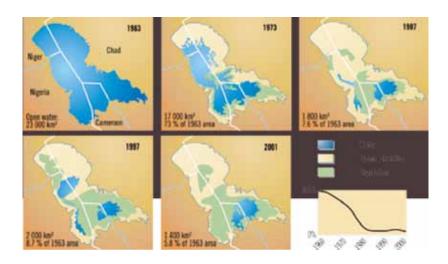






(UNCDD Migration- Fight or Flee)





Lago Chad - Aumento desertificaciones desde el 1963 al 2001



En Nigeria, Boko Haram se presenta habitualmente como un movimiento religioso extremista, por el contrario, como ha testimoniado Luc Gnacadja, ya presidente del UNCCD, "la sequía del Lago Ciad ha ayudado a crear las condiciones para el conflicto. En gran parte de Nigeria del norte, los musulmanes criadores de animales compiten con los agricultores cristianos a causa de la reducción del aprovisionamiento hidríco. La así llamada guerra de religiones se refiere en realidad al acceso a recursos esenciales. Y no se trata solo de Boko Haram; en la franja del SAHEL se asiste más o menos a las mismas contiendas en Mali y en Sudan. Además hombres que habían o hubieran tenido un empleo redituable como cultivadores, pescadores, vendedores de pescado o pastores han sido enrolados por Boko Haram y participan ahora en las mortales expediciones nocturnas del grupo terrorista. Sin un mínimo de seguridad para el acceso a la tierra, el restablecimiento de los terrenos mediante inversiones es imposible. La paz es la condición necesaria²²"

La crisis energética, junto a la llegada al pico del petróleo, ha llevado a métodos extremos de extracción que incluyen la fracturación hidráulica también conocida como *fracking*. Que se haya llegado literalmente a rascar el fondo del barril del petróleo bruto implica que cualquier territorio en el cual este sea descubierto se convierte en fácil presa para la explotación de las compañías petrolíferas y especuladores. En otras palabras, ningún territorio es sagrado.

El pedido de dejar inutilizados los combustibles fósiles no es tenido en cuenta porque las compañías continúan excavando, extendiendo las infraestructuras para llevarse sus propias ganancias que continúan acumulando sin responder por los costos relacionados a la degradación del suelo.

La contaminación del terreno debido a la extracción de petróleo bruto

(22) RTCC, Global warming raises tensions in Boko Haram región, 2015.

ha hecho impracticable la agricultura en muchas tierras antes cultivables²³. En algunos casos la restauración de la tierra puede llevar una vida entera.

Cualesquiera sean las causas de la guerra, sean para asegurarse un acceso a los recursos energéticos, sea por la expansión territorial, las implicaciones sobre el suelo y la tierra son múltiples.



(23) UNEP, Vital Water Report, 2008.

La Tierra en la Economía Lineal: de la Degradación a la Recuperación de la Tierra. La "Tiranía del Corto Plazo"

Desde el punto de vista de la economía lineal, lo que cuenta son los costos y los rendimientos en el ciclo económico. Inputs artificiales, tierra y agua son los costos, y los productos comerciables, el rendimiento. Servicios ecosistémicos, valor nutritivo de los alimentos y de los alimentos para los animales no tienen ningún valor desde el momento que no pueden ser medidos como costos o rendimientos dentro del ciclo económico.

La degradación de la tierra al final de un ciclo económico no se cuenta como costo, pero se transforma en un mayor costo y en una menor productividad en los ciclos sucesivos. Cuando los costos se hacen más altos que los rendimientos, la tierra es abandonada, es decir se convierte en un bien obsoleto.

Los combustibles fósiles han hecho pensar que los procesos ecológicos complejos que crean la vida, pudieran ser reemplazados por recursos artificiales.

El intercambio comercial, mediante el cual los recursos son adquiridos, sustituye los ciclos naturales. La tierra se va degradando y los usos y los conocimientos que la mantenían sana se olvidan.

Una población en crecimiento crea presión sobre el sistema en cuanto acrecienta la demanda de alimento, energía y agua. Una economía lineal responde a una mayor presión aumentando la extracción de recursos y

de desechos. Si la tendencia actual permaneciera, se estima que para el 2050 necesitaríamos el 60% más de alimentos, 50% más de energía y 40% más de agua²⁴. Es de irresponsables pensar que esto sucederá sin enormes desgarros. Como se ha dicho la escasez lleva en sí misma crecientes desigualdades, conflictos y violencias. El desorden del clima hará cada vez más frecuentes las catástrofes naturales. Es necesario cambiar el enfoque, si queremos evitar un agravamiento de estas tendencias: los ciclos económicos pueden ser adaptados para que se adecuen a aquellos naturales. Este es el principio de la economía circular.

(24)ONU, Radical shift in agricultura critical to making future food systems smarter, more efficient, 2015.



Recuperación de la Fertilidad de la Tierra, Reforma de la Tierra, Gobierno de la Tierra

Los regímenes de propiedad de las tierras determinan quién puede utilizar qué recursos naturales, por cuánto tiempo y en cuáles condiciones. Ellos pueden basarse en decisiones y leyes escritas como en hábitos y prácticas no escritas. El land grabbing se verifica cuando el gobierno de tales sistemas es débil. Un gobierno responsable exige que se reconozcan de manera formal todos los derechos de la sociedad considerados legítimos.

Para mejorar el gobierno, la FAO ha desarrollado las Directivas Voluntarias para un Gobierno Responsable de los Regímenes de Propiedad Aplicables a la Tierra, a la Pesca y a las Forestaciones, suscritas por el Comité para la Seguridad Alimentaria Mundial en el 2012.

Las Directivas Guía subrayan que se deberían reconocer legalmente los derechos de propiedad actualmente no tutelados por la ley, y que cualquier forma de discriminación relativa a tales derechos debería ser cambiada.

Las Directivas fijan principios de gobierno muy avanzados que los estados pueden usar para desarrollar estrategias, políticas, legislaciones, programas y actividades. Pero se trata de directivas voluntarias. Pero cuánto podremos esperar que gobiernos corruptos o estados que funcionan mal sigan efectivamente estas directivas? Mucho dependerá de la capacidad de la sociedad civil de crear presión sobre el propio gobierno para que adopte los principios y verifique su funcionamiento.

Buenas prácticas

En Italia una propuesta de ley contra el consumo del suelo, aplicable también a otros países, ha sido elaborada por un grupo de urbanistas de la Revista "Eddyburg". Algunos de sus puntos principales son:

1)El territorio no urbanizado está protegido por la ley en cuanto ecosistema, entidad cultural y ambiental.

2)Las áreas urbanas están compuestas por los centros históricos y periferias recientes; las áreas no cultivadas o abandonadas no deben ser consideradas urbanas. 3)En el territorio no urbanizado ningún consumo posterior del suelo está permitido, sea para fines residenciales o infraestructurales. Cualquier variación debe ser concentrada sobre tejidos urbanos existentes, recientes y disponibles. 4)El territorio urbanizado debe estar delimitado por el Ayuntamiento.

El derecho a la tierra es, en muchos contextos, el derecho al alimento. La negación del acceso a la tierra es uno de los principales factores que determinan el hambre. En muchos países la inequitativa distribución de la tierra es a menudo la norma. La transformación de la tierra es por lo tanto una reivindicación decisiva de los movimientos de pequeños agricultores en todo el mundo.

La práctica de la Gestión Holística de la Tierra usa modelos naturales de gestión y recuperación de los terrenos. Esta práctica se basa sobre lazos culturales de las personas con la tierra, es ecológicamente regenerativa, económicamente practicable y socialmente sana. La agricultura familiar es el método de producción agrícola más coherente con los principios de la sustentabilidad y representa una oportunidad para dar impulso a las economías y a las comunidades locales.

El terreno cultivado tiene necesidad de agricultores, pero éstos están desapareciendo velozmente; es urgente devolver a los agricultores su rol central y facilitar a los jóvenes la reconexión con la agricultura sustentable, regalándoles una nueva perspectiva de vida y liberando oportunidades de trabajo en todo el planeta. Las comunidades rurales y los agricultura sustentados de trabajo en todo el planeta.



ricultores están en las mejores condiciones para preservar la calidad del suelo mediante un uso y una gestión adecuada de los terrenos agrícolas orientados hacia objetivos sociales a largo plazo. Garantizar su acceso a la tierra es fundamental. También en los países en los que agricultura y población rural se han convertido en minoría, para la gestión del uso del suelo es necesario recrear un lazo con la comunidad.

La mayor parte de los opositores sostiene que las pequeñas empresas son menos eficientes económicamente y que deben ser reemplazadas por empresas de grandes dimensiones. Pero ellos no tienen en cuenta el hecho de que las empresas familiares son:

- (1)más sostenibles ya que conservan el suelo productivo para las generaciones próximas.
- (2)la fuente primaria de ocupación para decenas de millones de personas.
- (3)son la base actual de la economía de muchos países del sur.
- (4)preservan el modo de vida y las culturas de las poblaciones.

Las empresas familiares son el fundamento de la producción alimenticia sustentable, de la gestión del ambiente y de su biodiversidad. La tierra es el recurso más importante para la agricultura familiar y el acceso a la tierra es el problema principal. En el 2014, Año de la Agricultura Familiar para las Naciones Unidas, se ha descubierto que el 70% del alimento es producido por pequeños agricultores.

ACCIONES POSIBLES: A nivel regional y local, los gestores del territorio y del paisaje deben promover líneas de conducción para la administración de la tierra a través de procesos participativos y proyectos para la recuperación de la tierra.

Este gobierno territorial participativo debe garantizar que la tierra provea los necesarios servicios ecosistémicos, limitar el consumo del suelo, evitar impactos negativos sobre el paisaje, derivados de los usos del suelo y mantener y restituir las infraestructuras ecológicas. A nivel nacional e internacional, las Administraciones deben monitorear el impacto de los sistemas y de las políticas alimenticias sobre el uso del suelo.

El rol de la tierra, en un futuro sustentable, para desafiar el hambre y la seguridad alimenticia será central.

Para el 2050 será necesario un aumento del 60% de la productividad agrícola general y del 100% en los países en vía de desarrollo²⁵. Una evaluación muy cautelosa considera que 2 billones de hectáreas²⁶ de tierras degradadas en todo el mundo poseen todavía el potencial global para la recuperación de selva y paisaje; gran parte de esta recuperación puede combinar, como pedazos de un mosaico, los diversos usos del suelo donde bosques y selvas convivan con otros usos forestales y con la pequeña agricultura.

La recuperación ecológica del paisaje tiene impactos sociales y económicos muy profundos. Si apenas el 12% de las tierras degradadas en el mundo fueran restituidas a la producción, estaríamos en condiciones de nutrir otros 12 millones de personas y el rédito de los agricultores ascendería 40 billones de dólares al año²⁷.

El estado crítico de la desertificación y la degradación de la tierra se refleja sobre los Objetivos de Desarrollo Sustentable de las Naciones Unidas²⁸.

Necesitamos muchos más si queremos verdaderamente construir una red eficiente para salvaguardar el suelo como bien común universal, capaz de atesorar los haberes locales y tradicionales, de colmar a todos los niveles la separación entre ciencia y política, de eliminar progresivamente todos los subsidios y contribuciones económicas erradas que favorecen modelos no sustentables de uso del suelo. El calentamiento global es un potente acelerador de la degradación de la tierra; la construcción de sistemas para la adaptación y la resiliencia representan un pilar importante para el uso sustentable de tierra y suelo.



²⁵⁾ FAO, World Agriculture Toward 2030/2050,2014.

²⁶⁾ World Peace Institute, Global Map of Forest & Landscape Restoration Opportunities.

²⁷⁾ The Global Commission on the Economy and Climate, Better Growth, Better Climate: The New Climate Economy, Report, 2014.

²⁸⁾ Target 15.3 - Objetivo 15

Las soluciones propuestas deben estar a favor de los pobres y por lo tanto consideradas atentamente si queremos que el *New Deal* climático sea eficaz. Hoy estamos ante una emergencia mucho más grave y difundida que aquella de las tempestades de arena que golpearon los Estados Unidos en los años 30. En aquella época como parte del *New Deal*, Francklin D. Roosevelt instituyó los Cuerpos Civiles para la Conservación, que dio trabajo para la recuperación de la tierra a jóvenes desocupados, afrontando de este modo contemporáneamente, la crisis económica de la Gran Depresión y la ecológica de la Dust Bowl.

ACCIONES POSIBLES: Uno de los pasos a cumplir para cuidar el planeta, afrontando al mismo tiempo la crisis ocupacional, consiste en crear oportunidades de trabajo constructivo para la recuperación de la tierra, inspirándose en lo realizado por los Cuerpos Civiles para la Conservación durante el New Deal. El Nuevo Pacto (New Deal) de hoy se funda en una Nueva Agricultura, Nueva Economía y una Nueva Democracia. Un Cuerpo Civil Planetario para la Recuperación Ecológica podría revitalizar los Suelos, afrontar el cambio climático, reconstruir comunidades y sembrar las semillas de la paz. Esto crecería desde abajo hacia arriba y desde lo local a lo global. Su financiación estaría basada sobre el principio de que, quien contamina paga, aplicado desde el nivel local al global exigiendo una contribución para la recuperación de la tierra y la revitalización de los suelos de cada persona que produzca recaídas a la tierra y al suelo.



El Suelo – Fundamento de la Vida

"Haz que aquello que saco de ti, oh, Tierra, rápidamente resurja y crezca de nuevo. Oh, purificadora, haz que yo no traspase tus órganos vitales y tu corazón". Atharva Veda

La historia es testimonio del hecho que el destino de las sociedades y de las civilizaciones está íntimamente conectado con el modo en que tratamos al suelo y cómo nos relacionamos con él: sea a través de la Ley del Retorno o a través de la Ley de la Explotación y de la Extracción. Las civilizaciones que han ignorado la salud y el bien del suelo, explotando sin renovarle su fertilidad, han desaparecido.

Llevar el suelo y la tierra al centro de la conciencia es esencial para el futuro de nuestra civilización. No es casual que las palabras "hombre" y "humus" tengan la misma raíz. La raíz "hum" se refiere a la tierra pero también se transforma en "humanus".

Esto sugiere, como lo percibieron nuestros antepasados, que el origen de los seres humanos es el suelo. La palabra hebrea "adam", que significa "persona" u "hombre", se aproxima mucho a "adamah" que significa suelo, tierra. Muchas culturas sostenibles, en toda su diversidad, ven la tierra como Terra Mater (Madre Tierra).

Ellas son agradecidas por los dones que reciben de la naturaleza y pagan la deuda adoptando estilos de vida ecológicamente y económicamente sostenibles.

Sociedades contemporáneas de todo el mundo están al borde del abismo por la erosión de los suelos, la degradación, el envenenamiento y porque éstos están sepultados bajo el cemento y privados de vida. Las mismas personas cuyas vidas dependen del suelo son erradicadas y van a engrosar las filas de los prófugos: prófugos ecológicos a causa del anómalo desarrollo y de los desastres climáticos, prófugos de guerra a causa de los conflictos provocados por sus recursos.

No sólo la alienación del suelo lleva a una crisis ecológica, de erosión de la biodiversidad, degradación del suelo, desertificación, cementificación y caos climático, ella está también en la raíz de la crisis humana, de la violencia y del conflicto creados por la desaparición de significados, identidad y fines que son alimentados por el suelo. La violencia hacia el suelo se expresa como violencia en la sociedad.

El suelo está vivo y es la base de nuestra vida. Sin embargo hay un desgarro tanto en nuestra relación con el suelo como en nuestra percepción del suelo. La ruptura ha sido inaugurada con la apropiación privada de los bienes comunes y la adquisición de tierras por obra del colonialismo. Ha continuado con el afianzamiento de la agricultura industrial, basada en un paradigma mecanicista. La dependencia de los combustibles fósiles ha creado ignorancia y ceguera hacia los procesos vitales que generan un suelo viviente. La agricultura industrial en vez de concentrarse sobre la comunidad de los organismos vivientes del suelo, ha estado obsesionada por los aportes externos de los fertilizantes químicos – cosa que el Sr. Albert Howard ha llamado "mentalidad NPK" ^{29 30}. La biología del suelo viviente ha sido remplazada por la química industrial. El suelo se ha reducido a polvo y a algo inerte, un contenedor vacío, bueno solamente para absorber sustancias químicas. La red horizontal de la vida y de la diversidad ha sido transformada en una jerarquía verti-



²⁹⁾ Símbolos de los elementos químicos principalmente presentes en la fertilización, nitrógeno, fósforo y potasio. 30) Howard A., An Agricultural Testament, 1943

cal de monocultivos forzados. Y el suelo y la tierra han sido reducidos a una simple mercancía de la cual apropiarse y sobre la cual especular. Los suelos son uno de los hábitats más diversificados de la tierra, y hospedan a más de un cuarto de todas las especies vivientes. Los millones de organismos que se encuentran en el suelo son la fuente de su fertilidad. Una hectárea de suelo contiene 15 toneladas de organismos lo que significa un kilo y medio de vida por metro cuadrado ³¹.

Los suelos proveen a la vida servicios ecosistémicos cruciales como la acumulación, la filtración y la transformación de sustancias nutritivas y agua, el almacenamiento y el reciclaje del carbono, la provisión de hábitat, de especie y biodiversidad genética. La mayor parte de la biomasa del suelo está compuesta por microorganismos, hongos y protozoos.

Los microorganismos del suelo mantienen íntegra su estructura, contribuyen a la descomposición en sustancias nutritivas de plantas y animales muertos y fijan el nitrógeno. Lombrices, hormigas y algunos pequeños mamíferos ayudan a crear hábitat para los habitantes del suelo más pequeños construyendo aglomerados y poros resistentes y además regulan la disponibilidad de los recursos para los otros organismos cuando las estructuras del suelo se convierten en puntos focales para la actividad microbiótica^{32.}

Buenas prácticas:

Una historia exitosa de recuperación del suelo por obra de los agricultores locales en el Sahel.

Las fuertes sequías y el rápido aumento de la población en los años '70 y '80 han degradado de manera importante los terrenos agrícolas del Sahel, llevando a la pérdida de muchas especies de árboles autóctonos y dejando el suelo en condición de esterilidad y erosión. Junto a los árboles han sido perdidos el conocimiento, las tradiciones y las prácticas que habían mantenido fértil la región durante centenares de años. Para salvar la tierra y junto con

31) Global Soil Week, Soil Atlas, 2015.

ella los medios locales de subsistencia actualmente se están redescubriendo diversas prácticas tradicionales de gestión. Un método de cultivo poco costoso que contribuye a recuperar las tierras degradadas del Sahel es la llamada FMNR (Farmer managed natural regeneration): podando los brotes que despuntan periódicamente y naturalmente, desde la red subterránea de raíces, los agricultores pueden favorecer el crecimiento de las arboledas y gozar de una fuente perfectamente natural de combustible, alimento y forraje para los animales. Los árboles producen frutos nutrientes y contribuyen a recuperar el suelo dejando nitrógeno y protegiendo la superficie de la erosión causada por los agentes atmosféricos. La forestación cultivada pero natural representa además una fuente cercana de follaje seco y leña para quemar, lo que reduce el tiempo empleado para procurarse combustible para cocinar los alimentos y para realizar la limpieza doméstica.

La práctica reduce además la deforestación en cuanto los árboles utilizados como combustible son reemplazados por nuevas plantas que son cuidadas por los agricultores. En el Níger diversas aldeas tienen ahora 10-20 veces más árboles que hace 20 años. Con el gobierno concentrado sobre los conflictos políticos, la gestión de la forestación actualmente recae casi por completo sobre los agricultores locales que benefician más que la FMNR.

Los suelos representan la mayor cuenca para absorber el carbono y contribuyen a mitigar el cambio climático. El suelo es por lo tanto capaz de absorber gas de invernadero. Contiene en todo el mundo el doble de carbono respecto a la atmósfera y retiene más de 4000 billones de toneladas de carbono ³³.

A titulo de confrontación las arboledas almacenan 360 billones de toneladas de carbono³⁴ como biomasa leñosa, y la atmósfera más de 800 billones de toneladas bajo forma de anhídrido carbónico. Esto quiere decir que el suelo contiene 10 veces más carbono que los árboles. Con una gestión responsable, el suelo puede contrastar el cambio climático³⁵.



³²⁾ European Commision Technical Report, Soil Biodiversity: Functions, Threats and Tools, 2010.

⁽³³⁾ Institute for Advanced Sustainability Studies, Fertile Soils: Crucial to the Fight to Hunger and Climate Change, 2012.

⁽³⁵⁾ Global Soil Forum, Fertile Soils, 2013.

Las Amenazas a la Vitalidad del Suelo

El suelo es la base de nuestra vida y de nuestro alimento. El 99% de los alimentos proviene del suelo. Sin embargo este recurso renovable y vivo está en peligro. Se convierte en no renovable a causa de la erosión, de la degradación, de la desertificación, de la gestión inadecuada de la tierra, de prácticas agrícolas y de producción energética no sustentables. Los suelos fértiles están desapareciendo bajo la presión de la urbanización, de la cementificación y de las extracciones mineras sin control.

El paradigma extractivo de la agricultura fue ampliamente responsable de las famosas (y ya citadas) tempestades de arena de los años '30 en los Estados Unidos, que han producido enormes pérdidas de suelo cultivable.

El mundo pierde aproximadamente 24 billones de toneladas de suelo cultivable al año a causa de la erosión atmosférica. El suelo utilizable en la agricultura es solo el 12% de la superficie terrestre y no es suficiente una generación para recuperarlo.

La formación de una capa de *humus* fértil de 2,5cm de espesor, necesita aproximadamente 500 años sobre terrenos en cultivación³⁶. Décadas de producción agresiva de monocultivos industriales basados sobre combustibles fósiles y sustancias químicas han roto la armonía entre microorganismos y minerales. Los monocultivos químicos hacen al suelo más

 $^{36}\,Global$ Soil Forum, Fertile Soil, 2013.

vulnerable respecto a las sequías y contribuyen posteriormente a la inseguridad alimenticia. Por otra parte, la preferencia dictada por el mercado al uso de suelos fértiles para la producción de energía mediante biocarburantes y las tendencias no sustentable del consumo, están alejando a la tierra del alimento y creando escasez de tierra y conflictos por la tierra.

El suelo se va perdiendo a un ritmo de 10 a 40 veces superior al necesario para ser naturalmente reconstituido³⁷. Esto significa el 30% menos de alimentos en los próximos 20-25 años³⁸. La erosión de los suelos arrastra las sustancias nutritivas³⁹.

La agricultura industrial a alta intensidad de combustibles fósiles y sustancias químicas, han desencadenado tres procesos que están matando el suelo. En primer lugar destruyen los suelos vivientes con los monocultivos y el uso masivo de la química. En segundo lugar, el paradigma basado en el petróleo tiende a intensificar los aportes de combustibles fósiles y a hacer pasar como productivo un sistema improductivo.

El truco está en reducir el trabajo creativo a "mano de obra" entendida como mercancía, por considerar personas y mano de obra como un "input" mientras los combustibles fósiles no son considerados como tales. Si las personas son un "input", entonces, mientras menos personas trabajen sobre la tierra, tanto más productiva resulta la agricultura. De este modo los agricultores son echados de sus lugares, las economías rurales son destruidas, la tierra vaciada de personas y llenada de toxinas. El trabajo creativo de los agricultores como guardianes y renovadores del suelo y de la biodiversidad es remplazado por una química mortal. Pero el trabajo creativo de conducción de la tierra y de la co-creación del suelo viviente no es un "input" del sistema alimenticio, sino el más



³⁷⁾ Pimentel D., Comprehensive study published in the Journal of the Environment, Development and Sustainability, 2006 38) World Economic Forum, Times, What If the World's Soil Runs Out?, 2012.

³⁹⁾ Una tonelada de terreno cultivable 1-6 kg de nitrógeno, 1-3 kg de fósforo, 2-30 kg de potasio, mientras el terreno erosionado tiene solo 0,1-0,5% de nitrógeno.

importante "output" de la buena agricultura. No puede ser reducido a "mano de obra" como mercancía

Crear, conservar, revitalizar un suelo viviente y fértil es el objetivo más importante de la civilización. Es un producto de regeneración. Además los agricultores expropiados de la tierra aumentan significativamente la población en las ciudades. Este no es un fenómeno natural o inevitable, es parte del proyecto de la agricultura industrial. La explosión de las ciudades entierra los suelos fértiles bajo el cemento.

Cada minuto que pasa, el equivalente de 30 campos de fútbol de suelo fértil es cubierto por el cemento. Si la tendencia actual al crecimiento de la población urbana continuara y si la expansión urbana llegara a niveles más elevados, para el 2030⁴⁰ la superficie urbana total del planeta, aumentaría 1,2 millones de kilómetros cuadrados; una expansión par a la superficie de Sudáfrica, lo que equivaldría a triplicar la superficie urbana global respecto al año 2000. Los mejores suelos para uso agrícola se pierden con frecuencia de este modo, dado que las ciudades son construidas habitualmente sobre terrenos agrícolas altamente productivos:

Buenas prácticas:

El Movimiento Stop al Consumo del Territorio, creado en el 2008 en Italia, es una red de movimientos activos en defensa de los territorios en riesgo de grandes proyectos edilicios inútiles, dañosos, a menudo aprobados sin un consenso participativo. Este movimiento forma parte del "Forum Nacional Salvemos el Paisaje, Defendamos el Territorio" que desde el 2012 recoge datos provenientes de todo el país sobre edificios inutilizados, para mostrar el potencial disponible como alternativa a nuevas construcciones sobre tierras fértiles.

Tanto la ciencia ecológica como la antigua sabiduría nos enseñan que toda la vida depende del suelo. Pero nosotros estamos adoptando desconsideradamente, la ilusión de que cuanto más suelo podamos destruir, en-

terrar y consumir, mayor será el progreso humano. Estamos olvidando que la vida nace del suelo, no del cemento y del asfalto.



⁴⁰ The World Bank, Urban Development: Sector Results Profile, 2014.

Recuperar y Revitalizar la fertilidad y el Suelo

La ley del suelo y la ley de la vida se fundan sobre la Ley del Retorno, del restituir al suelo el don de la fertilidad que la tierra nos ofrece. Una relación extractiva con el suelo se funda, en cambio, sobre el minar la fertilidad y es un proceso lineal.

La Ley del Retorno - del restituir – ha hecho que las sociedades crearan y mantuvieran suelos fértiles que fueran sostenidos como suelos vivientes por millones de años.

La Ley de la Explotación – del tomar sin restituir – ha llevado al derrumbe de las civilizaciones. Del suelo podemos tomar la diversidad, la mutualidad, la circularidad y la ley del retorno, de la gratitud y de la humildad. Pero estos principios ecológicos son olvidados en el paradigma dominante basado sobre la falsa idea de que nosotros somos separados e independientes de la tierra y que define al suelo como materia muerta.

Buenas prácticas:

Un ejemplo africano de conocimiento y agricultura sustentable. Yacouba Sawadogo es un agricultor musulmán del Burkina Faso Occidental que desde los años '80 utiliza con éxito las técnicas agrícolas tradicionales del lugar (zaï) para recuperar los suelos dañados por la desertificación y la sequía. Sawadogo es hoy un activista para la difusión de estas técnicas y promueve encuentros de agricultores provenientes de las poblaciones de toda la región, en los cuales se intercambian conocimientos, sugerencias y semillas. En 20 años su trabajo ha permitido la creación de una nueva forestación de 20 hectáreas.

Ninguna tecnología puede pretender nutrir el mundo cuando contribuye a destruir la vida del suelo. Por ello la pretensión que la Revolución Verde o la ingeniería genética puedan nutrir el mundo es un engaño. Inseparables de tales tecnologías, son los monocultivos basados sobre aportes químicos que suprimen la vida del suelo y aceleran su erosión y degradación. Suelos degradados muertos, privados de materia orgánica, de microorganismos, de la capacidad de contener el agua, crean carestía y crisis alimenticia, no seguridad alimentaria.

Esto es verdadero de manera particular en tiempos de cambios climáticos. No sólo la agricultura industrial es responsable de al menos el 25% de los gases de invernadero⁴¹, sino que es también, aún más vulnerable a ellos. Los suelos ricos de materia orgánica son más resistentes respecto a las sequías y a los acontecimientos climáticos extremos. Incrementar la materia orgánica con sistemas que tiendan a la biodiversidad es la vía más eficaz para transferir el anhídrido carbónico de la atmósfera a las plantas, por lo tanto al suelo, a través de la Ley del Retorno.

Son nuestros agricultores biológicos el fundamento de nuestro alimento y de nuestro futuro, restituyendo materia orgánica al suelo⁴² y dándole fertilidad. Practicando la agricultura biológica contribuyen a la conservación del agua y a la absorción de anhídrido carbónico de la atmósfera, reduciendo así el problema del cambio climático.

El cuidado del suelo implica el cuidado de los organismos vivientes del suelo. Maximizar la restitución de sustancias orgánicas en toda su diversidad acrecienta la nutrición del suelo; además los nutrientes contenidos en las plantas son amplificados por aquellos organismos para transformarse en nuestra nutrición a través de las plantas y del alimento. Las semillas de la vida se hacen suelo viviente, y el suelo viviente reproduce semillas vitales.

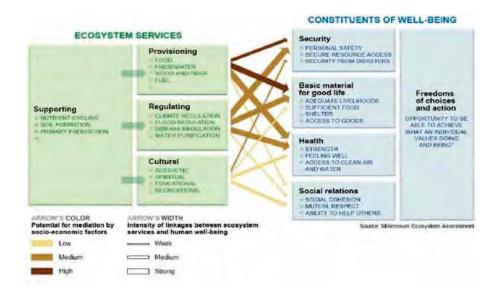


⁴¹ Capra F., Industrial Agriculture, Agroecology and Climate change, 2014.

⁴² Roulac J., The Solution Under Our Feet - Regenerative Organic Agriculture, Ecowatch, 2015.

Según el UNCCD, como ya dicho, 2 billones de hectáreas de tierra degradada en todo el mundo (una superficie más grande que la de Sudamérica) poseen el potencial para una recalificación de los terrenos y una recuperación de las arboledas. Recuperar el suelo de los ecosistemas degradados puede permitirnos almacenar hasta 3 billones de toneladas de carbono al año. Esto equivale a almacenar hasta el 30% de la emisión anual de CO2 de combustibles fósiles⁴³.

Los suelos cultivados en el mundo han perdido entre el 50 y el 70% de su dotación originaria de carbono. Algunos de ellos constituyen los 500 millones de hectáreas que se estima representen los terrenos agrícolas abandonados que no tienen más alguna función productiva o ecológica. Curando los suelos en estas tierras degradadas, no solamente incremen-



⁴³ Schwartz J.D., Soil as Carbon Storehouse: New Weapon in Climate Fight?, 2014.

taremos la producción alimenticia sino que podríamos potencialmente sacar entre 1 y 3 billones de toneladas de carbono – equivalente a 1/3 de las emisiones anuales de $CO2^{44}$ – y al mismo tiempo evitar posteriores emisiones debidas a la deforestación y a la destrucción de las zonas húmedas.

La defensa del suelo, la defensa de los derechos de las personas a permanecer en los lugares que consideran su casa, la defensa de la diversidad cultural, son las repuestas a la crisis ecológica, económica y cultural de nuestro tiempo. Debemos medir el progreso humano no sobre la base de cuánto suelo ha sepultado el cemento, sino de cuánto suelo ha sido rescatado y liberado, y trabajar para restablecer la armonía del suelo. Semillas vivientes y suelos vivientes son los fundamentos de sociedades vivientes y durables.

⁴⁴ Ibidem.

Parte III

La Nueva Agricultura

La nueva agricultura que el mundo necesita integra diversos elementos de la agricultura campesina y de las prácticas de cultivo arcaicas, con el más reciente conocimiento producido por las ciencias ecológicas. La agroecología y la agricultura regenerativa están hoy emergiendo en todo el mundo como alternativa a la agricultura industrial. Ellas difieren radicalmente del modelo agroindustrial dominante, basado sobre combustibles fósiles y sustancias químicas, que es de tipo extractivo en dos sentidos: porque se basa sobre el petróleo y porque roba al suelo su fertilidad.

La nueva agricultura está radicada fuertemente en suelos sanos y vivos. La fertilidad del suelo es objeto de atentos cuidados, y contribuye considerablemente a la reducción de la dependencia de los combustibles fósiles. Es también una agricultura ecológicamente intensiva y productiva.

La intensidad de la producción no se construye sobre la base de un elevado uso de inputs externos, por el contrario radica en la diversidad, en la multiplicidad de los cultivos, en la rotación, en la hojarasca y en ciclos agronómicos bien coordinados que combinan suelos, cultivos y animales en un complejo equilibrio. La producción de un buen fertilizante es un ingrediente esencial, de la misma manera que los cuidados y la selección ayudan a adaptar plantas y animales a las condiciones locales, garantizando una colocación óptima de todos los recursos. El trabajo es otro pilar indispensable de la nueva agricultura que necesitamos. Mientras la agricultura industrial hace de todo para reducir el input de trabajo - e incrementar el uso de combustibles fósiles – la nueva agricultura hace

exactamente lo contrario. El trabajo vuelve a ser central en el proceso de producción agrícola. El cansancio es reducido por técnicas inteligentes dirigidas a promover la habilidad y la energía necesaria que es producida dentro de la misma granja. Esto es conocimiento del suelo, de los animales, de los cultivos y de los modos en que ellos interactúan entre sí. Es siempre un conocimiento *place-based*, fundado sobre el lugar. Este conocimiento refleja la especificidad del lugar. Es también conocimiento del modo en el que la fertilidad del suelo puede ser posteriormente desarrollada incrementando así la productividad en su conjunto. Y al mismo tiempo es conocimiento de cómo evitar la erosión, la degradación y las pérdidas de agua.

La centralidad de la tierra, del suelo y del trabajo transforman la nueva agricultura en una decisiva fuente de empleo productivo, capaz de generar rédito. En particular ella ofrece a los jóvenes nuevas y atrayentes oportunidades para ganarse la vida. El rol de las mujeres es fundamental. Ellas son, por una parte, las guardianas de la diversidad genética, por otra, quienes prepararán y transformarán el alimento. De este modo las mujeres unen tierra y consumo, exactamente como representan los ejes principales de vinculación entre la esfera social y la económica. La herencia de la agricultura está en manos de las mujeres y son ellas las que transmitirán el conocimiento a las nuevas generaciones.

La nueva agricultura se radica en instituciones agrarias fundamentales como las empresas familiares, las comunidades rurales y los grupos con objetivos comunes. Hay grupos con objetivos comunes tradicionales como los relativos al pastoreo o a la pesca, pero hay también nuevas formas de agrupamientos. Por ejemplo mercados campesinos autogestionados que proveen a las ciudades alimentos diversos, frescos y de alta calidad. Aquellos que se ocupan de la salud del suelo, del conocimiento y de los modos de administrarlos, y los bancos de semillas son ejemplos de agrupamientos nuevos o reactivados. Juntas estas instituciones llevan la democracia a la economía y representan fundamentos muy sólidos para la soberanía alimenticia.



La nueva agricultura es fundamentalmente autosuficiente. Los recursos principales que se requieren para la producción son producidos y reproducidos dentro de la misma familia agrícola y en el ámbito de la comunidad rural. Esto vale sobre todo para la energía, en vez de importar energía de las redes, la nueva agricultura produce energía y contribuye también a enfriar el planeta. En vez de contribuir a la emisión de gas de invernadero (como se ha dicho el 25% de todos los gases del planeta proviene de la agricultura industrial), contribuye a extraer el carbono. Enriquecer los suelos y reforzar la biología del suelo ayuda a fijar el anhídrido carbónico y contemporáneamente reduce la necesidad de fertilizantes químicos. Un suelo sano, junto a los arbustos divisorios de las parcelas cultivadas y a otros ambientes microecológicos, ayuda también, a reducir la presencia de enfermedades.

En fin, suelos correctamente trabajados ayudan a sostener y aumentar la biodiversidad.

Investigaciones realizadas en todo el mundo han demostrado que las cultivaciones biológicas acrecientan el contenido de carbono en el suelo haciéndolo el más grande recipiente para la descarga de carbono y el más grande depósito de agua.

Con la capacidad de absorber una media de 2 toneladas de anhídrido carbónico por hectárea cada año, la agricultura biológica posee la potencialidad para extraer 10 gigatoneladas de anhídrido carbónico, lo que equivale a la cantidad que es necesario cambiar en la atmósfera para tener el carbono por debajo de 350 partes por millón y el aumento de la temperatura media dentro de los 2 grados centígrados. Un aumento de apenas el 1% de la materia orgánica del suelo incrementa la capacidad de retención hídrica en 80 mil litros. Si la materia orgánica crece un 5%, el agua contenida en el suelo crece 2 millones de litros por hectárea⁴⁵.

tivables para la producción de alimento animal (encerrados en enormes

⁴⁵ Leu A., Practice and Policy for Building Resilience, Adaption and Mitigation of the Agriculture Sector to Climate Change, Forum Mitigating Negative Effects of Climate Change on Agriculture, Indonesia, 2014. áreas de engorde), mientras al mismo tiempo amplias zonas de pastoreo en las colinas y en las montañas permanecen inutilizadas. Además, el 70% de los pobres de este mundo está constituido por poblaciones rurales que, de un modo o de otro, están conectadas a la actividad agrícola. En franco contraste con esta masiva pobreza rural están las enormes riquezas financieras acumuladas en los grandes imperios de alimentos. En fin, un ulterior desequilibrio es la distribución decididamente desigual de la producción de alimentos entre países y regiones diversas.



Tendencias Positivas

Somos bien conscientes que para superar las discrepancias, las disparidades y los desequilibrios que hemos mencionado, así como para crear nuevas agriculturas, es necesario un largo, complejo y arduo proceso de transición. En este proceso se regenerarán seguramente contradicciones que será difícil resolver.

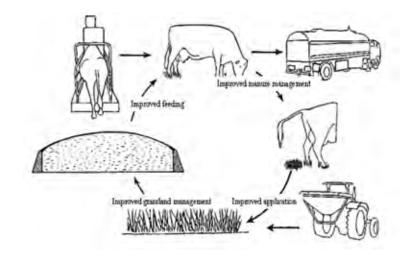
Al mismo tiempo, existen puntos de partida positivos. Se los puede encontrar, entre otros, en las grandes comunidades campesinas de este planeta, en la agricultura a bajos inputs externos que han desarrollado, en su conocimiento y en sus prácticas agroecológicas, en los mercados vecinales y en los sistemas de irrigación gestionados por los campesinos. También en el norte del mundo, se encuentran puntos de partida prometedores. Por ejemplo, la agricultura biológica desarrollada, las tantas especialidades regionales, la redescubierta multifuncionalidad de la agricultura que ayuda a construir puentes entre la agricultura y la sociedad en su conjunto.

Otro interesante punto de partida son las nuevas redes territoriales de agricultores y campesinos que gobiernan la biodiversidad a través del paisaje y contemporáneamente, construyen equilibrios ecológicos en vastas superficies que van mucho más allá de la superficie de los poderes singulares.

Sobre todo, serán la creciente voluntad de productores y de todas las personas quienes podrán modificar decididamente el modo en el que producimos y consumimos alimentos, y ayudar a construir la nueva agricultura que el mundo necesita de manera urgente.

Buenas prácticas:

En Holanda la Noardlike Fryske Wâlden es una asociación de agricultores que cuenta con 1000 miembros en un área de 50 mil hectáreas. Además del mantenimiento del paisaje y el reforzamiento de la biodiversidad, ella promueve toda una gama de otras actividades: desde la producción de energías (fundada en parte sobre la leña que proviene de los arbustos divisorios) al desarrollo de nuevas formas de autoreglamentación. Mucha atención se dedica a lo que los agricultores llaman "agricultura cíclica" que significa que los ciclos biólogos y agronómicos resultan el fundamento y la fuerza de la agricultura local. El suelo es de importancia estratégica en estos procesos circulares. Los agricultores han empezado a mejorar el abono producido por sus criaderos de leche (v.fig abajo). Una alimentación adecuada al ganado bovino ha sido de importancia estratégica para esto. A su vez, el abono mejorado, ha enriquecido mucho y reforzado la biología del suelo. De este modo los agricultores han reducido los gastos en fertilizantes y en muchos casos han eliminado completamente los fertilizantes químicos. A tener en cuenta ,cuánto los suelos mejorados han determinado un rendimiento mucho mayor de las tierras. Junto a una poda ligeramente demorada, esto ha producido afrecho de calidad muy superior (menos proteico y más estructurado). Esto ha reducido el estrés de los animales, aumentado la longevidad y además, mejorado la calidad del abono. Todo ello ha contribuido en modo sustancial al bienestar de los agricultores, de la tierra, de la naturaleza y a la calidad de los productos.





Imposición de la Agricultura Industrial y su Fracaso

Desde los inicios del siglo XX, los Estados Unidos se han infiltrado en la agricultura de la Vieja Europa, y después en la del resto del mundo, con la difusión del maíz híbrido. Después de la Segunda Guerra Mundial, el plan Marshall no solamente inauguró un nuevo modelo de agricultura sino que marcó el fin de la agricultura como ámbito autónomo, en términos tanto económicos como culturales. Desde los años '50, la agricultura en Europa se ha convertido en un apéndice de la industria y del sector agroquímico. La difusión de semillas híbridas ha sido el caballo de Troya para la penetración de un sistema generalizado de uso del suelo, del agua, de los recursos naturales, de reducción de la biodiversidad agrícola, etc. (Bernardi el maíz milagroso, 2014). La actual estrategia de los OGM se asienta en este precedente histórico. Los altos rendimientos productivos de maíz híbrido en los campos de Europa eran la bandera que portaban para erradicar la vieja agricultura biológica. Pero como se sabe, las semillas híbridas no funcionan sin fertilizantes químicos. Paul Barioch, el histórico francés de la economía, ha mostrado que desde principios del 900 hasta el 1985 el rendimiento del trigo en los principales países europeos ha aumentado tres o cuatro veces⁴⁶ . Por otra parte en el mismo período el consumo de fertilizantes químicos ha aumentado nueve veces en Alemania, 17 veces en Italia y 20 veces en España. La abundancia de alimento exaltada por los alférez de la agricultura industrial está basada no sobre milagros tecnológicos o genéticos, sino sobre el saqueo de los recursos de energía fósil. Del mismo modo La Revolución Verde, desde 1950 a 1985, ha hecho crecer la producción mundial de grano

un 250%. Un gran éxito podría decirse, pero en el mismo período el uso de combustibles fósiles en agricultura ha crecido en 5000%⁴⁷. Sabemos bien que los fertilizantes químicos matan los microorganismos del suelo, haciéndolo estéril, expuesto a la erosión, incapaz de absorber el agua y así sucesivamente. Es, en cambio, de máxima importancia el hecho que la agricultura biológica, la recuperación y la formación de humus, la estabilización y protección del ecosistema del suelo, puede eficazmente contribuir a reducir el calentamiento global. Cada ciudadano por ejemplo puede contribuir a transformar los residuos de alimento y toda la materia orgánica producida en la ciudad en compost. El intercambio de materia orgánica entre ciudad y campo ha sido la regla durante siglos en el mundo entero. El fertilizante orgánico obtenido del compost, según las palabras del célebre agrónomo biodinámico Ehrenfried Pfeiffer, si está producido correctamente, tiene un poder dos veces mayor que el estiércol bovino. Cualquiera, desde pequeños agricultores a instruidos ciudadanos de países ricos, como consumidores cultos y exigentes, puede ser un defensor de la agricultura biológica.

Éste mensaje universal se va difundiendo y es recibido cada vez por mayor cantidad de personas de todo el mundo, que lo adoptan en la vida de cada día.

ACCIONES POSIBLES:

Cada uno de nosotros puede favorecer el cambio:

- transformando el residuo de alimento y toda la materia orgánica producida en su comunidad o ciudad en compost, lo que representa fertilidad del suelo que contribuye a extraer el carbono.
- cultivando huertos y creando agricultura urbana en áreas inutilizadas de la ciudad, en particular en sitios industriales abandonados, para evitar que estos sean sustituidos por nuevas construcciones, esto ayudaría también a mejorar la calidad del aire y a bajar las temperaturas de verano.
- seleccionando y reciclando los desechos para contribuir a reducir los gases de invernadero, sus componentes orgánicos se transformarán en compost que fertilizará la tierra en vez de contaminarla.
- seleccionando y reciclando los desechos para contribuir a reducir los gases de invernadero, sus componentes orgánicos se transformarán en compost que fertilizará la tierra en vez de contaminarla.
- adoptando prácticas agrícolas que eviten el continuo trabajo de la tierra (permacultivo y agricultura sinérgica.



⁴⁶ Bairoch P., Les trois révolutions agricoles du monde développé: rendements et productivité de 1800 à 1985, 1989.

⁴⁷ Allen Pfeiffer D., Eating fossil fuels, 2006.

Parte IV

La Nueva Economía Circular

El suelo, cuando es tratado como recurso renovable, genera una economía circular. Una economía circular trata la parte no utilizada del output como input para otros procesos, preciosa para alimentar infinitos ciclos. Una economía circular favorece el equilibrio entre producción y consumo, reciclando todos los aspectos materiales en el tiempo y en el espacio.

Esto contrasta completamente con el enfoque que prevalece hoy hacia el suelo, que lo considera una mercancía, lo usa y lo tira. La agricultura industrial concuerda con una economía lineal que depende de la extracción del petróleo y del uso de sustancia químicas inorgánicas, lo que conduce a subproductos inutilizados que son tratados como descarte inútil más bien que como parte de un ciclo natural. La agroindustria no produce ningún desencuentro sobre la capacidad de carga (carrying capacity) de un sistema, prefiriendo separar la producción del consumo, lo que conduce inevitablemente a la costosa acumulación de materiales inutilizados. Una nueva economía debe garantizar que el consumo no supere los niveles de producción y que el output inutilizado no supere la capacidad del sistema de reelaborarlo.

El suelo debe ser considerado la base para el retorno a una economía circular. Es el suelo quien provee el ambiente físico para el desarrollo de microorganismos vivientes y crea bio-valor, más que plus-valor, transformando los materiales no utilizados en sustancias nutritivas capaces de autoregenerarse. Mientras la agricultura ecológica organiza los procesos

productivos en función de la recuperación de la fertilidad del suelo y restituye los productos orgánicos inutilizados a la tierra, la agricultura industrial promueve la explotación de materias y personas creando los presupuestos de su propio colapso. Así una economía lineal es violenta donde una economía circular es pacífica y promueve la cooperación y la integración.

El actual modelo dominante favorece las desigualdades y una creciente separación entre finanza, economía y naturaleza dentro de un enfoque estandardizado. Al contrario, el nuevo modelo que es necesario, promoverá una "biodiversidad económica", junto a la biodiversidad natural: diferentes mercados, diferentes sistemas financieros que tendrán que responder y adaptarse a las demandas de los tiempos y de los ciclos naturales y a las actividades humanas, no viceversa.

Finanza y economía deben volver a ser instrumentos al servicio de la sociedad como un todo, no cosas que acaben en sí mismas. En esta perspectiva debemos superar el uso del PBI como medida de la riqueza y sustituirlo con indicadores de felicidad y bienestar.

Una nueva economía basada en el suelo es necesariamente local. Ella instalará nuevos comportamientos y nuevas formas jurídicas basadas sobre valor de uso y no sobre la propiedad. Las fuerzas motoras de la urbanización y del consumismo se desacelerarán sensiblemente cuando las sociedades comiencen a reconocer el valor trascendente de la salud biológica del suelo. La finanza no estará más al servicio de la acumulación de capital improductivo, sino que volverá a una conexión más directa con la producción. El suelo, en vez de ser considerado un componente de la propiedad inmobiliaria o una materia prima, será reconocido como el nuevo medio de producción.



La Actividad Financiera

La actividad financiera debe ser un instrumento al servicio de la economía real. Debe proveer capital para las actividades humanas y ayudar a gestionar los riesgos. En realidad, la gran mayoría de las actividades financieras, ha perdido casi completamente tal rol social transformándose en algo con fines en sí misma que produce dinero del dinero.

Para lograr los niveles de provecho requeridos por la especulación, la actividad financiera debe crecer a niveles que son constantemente más altos de los naturales.

En los años recientes, este crecimiento se ha logrado de dos maneras. Primero, a través de una creciente extracción de valor de cualquier actividad humana o recurso natural, lo que ha producido una competencia despiadada que dificulta cualquier empeño puesto hacia los derechos humanos, las reglas ambientales, las condiciones de trabajo. Segundo, a través de la creación de gigantescas burbujas financieras en las cuales las ganancias son privatizadas y las pérdidas, en el momento que estallan, son cargadas a la esfera pública y a los ciudadanos.

Por otra parte, es claro ya desde hace tiempo, que el dinero no está más directamente referido al oro o a otros bienes preciosos, hoy la moneda parece cada vez más desenganchada de cualquier valor o actividad humana. Hace un tiempo la tierra valía como medida del bienestar, ahora el dinero se ha convertido en la medida de todas las cosas.

Otro aspecto de la actividad financiera es que hemos perdido todo con-

tacto entre dinero y tierra y por lo tanto entre dinero y actividades reales. Se ha abierto una profunda fractura entre finanza y economía mientras, por otra parte las actividades financieras no son un juego cerrado en sí y separado del mundo real, al contrario tienen enormes impactos sobre la naturaleza y sobre los seres humanos.

Esta separación se hace evidente cuando miramos el nivel de rendimiento. El suelo puede darnos a todos nosotros rendimientos extraordinarios en términos de alimento y biodiversidad. Estos rendimientos quedan de todos modos lejos de las rapaces expectativas de la finanza especulativa. La espera de ganancias cada vez mayores es uno de los disparadores principales de la explotación del suelo. No se trata solamente de buscar un enfoque más sustentable, debemos dar vuelta completamente este tipo de enfoque: son los rendimientos naturales quienes deben funcionar como disparadores, mientras la finanza debe adaptarse a los ciclos y las modalidades productivas del suelo.

Un argumento similar compete a los tiempos. Las actividades agrícolas se adecuan a las estaciones, a los años o a las décadas. La mayoría de las transacciones financieras, por otra parte, tienen lugar en las principales bolsas del mundo según el "trading" a alta frecuencia, que las resuelve en milésimas de segundos. La nueva economía circular mira hacia la "finanza lenta" que puede adaptarse y regularse según los ciclos de la naturaleza.

A través de diversos instrumentos financieros como los derivados o los fondos indexados, las financieras especulan sobre el precio del alimento y de las mercaderías. Sumas colosales pasan de mano en mano cada día, 24 horas al día, a través de las bolsas, causando inestabilidad y volatilidad. Por otra parte, centenares de millones de agricultores y campesinos son completamente excluidos de los servicios financieros y del acceso al crédito. Paradojalmente, son las mismas personas que resultan gravemente perjudicadas por el actual sistema financiero. Para decirlo en pocas palabras, hay demasiado dinero en el sistema financiero en la búsqueda desesperada



de ganancias, mientras una cantidad enorme de necesidades y actividades son abortadas por la falta de recursos. De hecho, la oferta y la demanda de dinero no se encuentran. El actual sistema financiero es el más impresionante y macroescópico fracaso del mercado de los tiempos modernos. La carrera moderna hacia ganancias cada vez mayores y a la financiación de toda actividad humana tiende a hacer del suelo un bien financiero. El robo de tierra (land grabbing) es el ejemplo más evidente de este proceso.

El suelo es y debe ser considerado un bien común, como tal excluido de procesos financieros que tienen el único objetivo de extraer el mayor rendimiento posible.

Una nueva economía debe acabar con este juego de azar tan desigual, para transformar la finanza en un instrumento que sirva a las personas y a la sociedad respetando tiempos y ciclos naturales. El logro de este cambio no depende de cuestiones técnicas, sino de voluntad política. Por una parte distintas propuestas han avanzado en los últimos años: una tasa sobre las transacciones financieras, la separación entre bancas comerciales y de inversión, la prohibición del uso especulativo de los derivados, en particular mercaderías y materias primas, etc. Por otra parte, la finanza ética y alternativa muestra concretamente que un modelo financiero completamente distinto no es una utopía sino una posibilidad concreta, un camino que ya decenas de millones de personas han elegido. La finanza podría y debería transformarse de ser uno de los problemas, sino el principal, en una parte de la solución.

El Comercio

El comercio ha representado una actividad humana fundamental durante milenios. Los viajes y las rutas de los comerciantes han influenciado significativamente el desarrollo de las economías, como también los intercambios culturales y la historia de los pueblos. Hoy el sistema dominante promueve el así llamado " libre comercio", que sanciona la abolición de cualquier límite o barrera a la circulación global de bienes, servicios y capitales. Estos límites incluyen todas las normas que protegen a trabajadores y consumidores y legislaciones ambientales, ya que representan una amenaza a la libertad de comerciar. Desde la WTO (World Trade Organization) Organización Mundial del Comercio y acuerdos bilaterales como el TTIP (Transatlantic Trade and Investment Partnership), actualmente en discusión entre USA y UE, lo que siempre prevalece es un objetivo: la creación de un único mercado mundial, un enfoque "a medida única" en el cual las reglas están hechas sobre medidas para las empresas más grandes. "Libertad" significa aquí libertad para las empresas transnacionales transnacionales para sacar provecho de cualquier actividad humana o natural.

La visión actual lleva directamente a una corrida hacia abajo en la cual el objetivo de los gobiernos no es proteger a sus ciudadanos ni a su propio suelo, sino obtener capitales y hacer que las grandes haciendas prevalezcan en la competición internacional. El debilitamiento del derecho de los trabajadores, explotación intensiva de suelo y ambiente, uso excesivo de los paraísos fiscales, todo ayuda a reducir los costos de producción y



a vencer la carrera global. Además, el "costo" se refiere únicamente a la mano de obra y a las materias primas.

Los impactos sobre la naturaleza, a partir de aquellos ligados a transporte internacional de los bienes, son "cosas externas" que no es necesario considerar.

También desde un punto de vista económico, una competencia tan desenfrenada lleva a la formación de oligopolios en los cuáles un pequeño número de sociedades controla todo el mercado. ¿En que se convierte la competencia internacional en estas condiciones?¿ Es justo un encuentro de boxeo entre el campeón mundial de los peso pesados y un niño de la escuela primaria? ¿Tendremos que aplicar tal vez las mismas reglas a cada uno en cualquier condición? Muy a menudo, en el comercio internacional, estas reglas de hecho son escritas por las mismas sociedades que se benefician de ellas. Este oligopolio comanda la cadena alimenticia en la que, ante millones de productores y millones de consumidores, poquísimas mega-empresas transnacionales controlan las líneas de distribución internacionales e imponen precios, ritmos y producciones. Hay una total falta de transparencia sobre los mecanismos actuales de formación del precio, y una distancia cada vez más grande entre quién vive y trabaja en el suelo y quién toma las decisiones sobre precios y producciones de alimentos.

Este enfoque totalmente indefendible se refiere a cualquier actividad, y en particular a aquellas que tienen que ver con el suelo. En la agricultura se asiste a un proceso de estandarización de producción y consumo, al tentativo de etiquetar semillas y formas de vida, a un acaparamiento de la tierra en la que hasta el suelo es reducido a un bien a vender y comprar según la lógica del mercado y de la ganancia.

Una nueva economía circular corresponde a un modelo completamente diverso de actividades comerciales, en el cual las reglas son dictadas desde las necesidades de la naturaleza y de la sociedad, no desde la ga-

nancia. Ella promueve la producción local y reduce los transportes. Y sobre todo no necesita un solo mercado sino una cantidad de mercados diferentes, cada uno con sus reglas y sus particularidades. Un sistema de círculos concéntricos a partir de un nivel "a kilómetros 0" que prevé un mercado local, uno de escala regional y así sucesivamente.

Un enfoque así no niega la existencia del comercio a escala internacional, pero pone el comercio global en una perspectiva diversa. Considera al comercio en el mismo camino que a la biodiversidad, en vez de una colección de acuerdos totalizadores dirigidos a maximizar las ganancias de los más fuertes.

Como la finanza ética ha ya demostrado, un modelo financiero, radicalmente diferente, funciona. Por ejemplo, durante décadas el movimiento para el Comercio Equo ha representado una alternativa a los mecanismos actualmente dominantes. La colaboración sustituye la competencia, los aspectos financieros y económicos se convierten en parte de una discusión más amplia sobre el desarrollo de las comunidades locales en conformidad a las cuestiones ambientales, a la solidaridad y a la creación de relaciones durables. El enfoque reduccionista en el que los aspectos económicos y financieros son los únicos a tomar en consideración, ha sido sustituido por un sistema holístico en el que los factores naturales, ambientales, culturales y sociales vuelven al centro de la escena cuando se habla de la esencia y del rol del comercio.



La Legalidad

Respecto a la finanza y al comercio, leyes y reglamentos sobre suelo y agricultura son hechos a propósito para satisfacer las expectativas de un número restringido de mega-actores. Estos reglamentos incluyen las normas que favorecen los OGM que atan de manos a los agricultores locales, promueven marcas registradas sobre las semillas que penalizan la biodiversidad y así sucesivamente. Desde este punto de vista sería necesario tener en mente la legitimidad y también la necesidad de las luchas y las protestas que tienen lugar contras las normas inequitativas y los acuerdos internacionales.

Por otra parte, la globalización económica produce diversos impactos negativos. Junto a todas las crecientes desigualdades entre los países y en el interior de cada uno de ellos, el lado oscuro de un sistema económico y financiero está representado por la economía criminal, alimentada y sostenida por comercios ilegales, como el tráfico de seres humanos, drogas, armas, que no tiene fronteras.

Junto a las actividades criminales, el crimen organizado ha desarrollado una creciente capacidad de infiltración en el sistema económico, utilizándolo como lugar privilegiado para el reciclaje de dinero proveniente de actividades ilegales. Esta vocación "emprendedora" es tanto más marcada en la actual crisis económica tan severa y difundida. Gracias a los colosales recursos financieros de los que dispone, la mafia observa puntualmente las reglas y los principios de la finanza: en primer lugar diversificando los riesgos a la hora de invertir. En todos los países y territorios en los que los recursos financieros son escasos, la economía criminal está

lista para ofrecer créditos a empresas y producciones legales, por cierto para reciclar el dinero, pero también para asumir el control de sectores estratégicos. Las actividades ligadas al suelo son seguidas muy atentamente por el crimen, motivo por el que hablamos hoy de agro-mafia: la producción agrícola, la transformación, la distribución y el camuflaje de productos alimentarios, la construcción y el movimiento de tierra, el uso de los desechos, la explotación de trabajadores inmigrantes.

De este modo el suelo es sometido a actividades rapaces de las organizaciones criminales. Las organizaciones de la sociedad civil responden con coraje promoviendo acciones como la recuperación y el reempleo de bienes confiscados a la mafia, la denuncia y la lucha a la corrupción, las actividades contra la usura, la educación en la legalidad democrática.

Para perseguir estos fines, las organizaciones sociales colaboran con las Administraciones Públicas, las Instituciones Nacionales, la Magistratura y la Policía.

Buenas prácticas

"Tierra Libre", en Italia, es un proyecto lanzado por la Asociación "Libre" para promover la creación de libres cooperativas sociales que se ocupen de las tierras confiscadas a la mafia, produciendo productos biológicos y creando oportunidades de trabajo y de desarrollo económico.

"Adiós Pizzo" está dedicada a comerciantes y consumidores que se oponen a someterse a las imposiciones de las organizaciones criminales sobre producción y comercio. Análogamente "Aviso Público –Ayuntamientos y Regiones contra la mafia" es un protocolo que contiene lineamientos sobre como un buen administrador puede actuar según los principios de transparencia, equidad, disciplina y honor según los Art. 54 y 97 de la Constitución Italiana con el fin de contrarrestar fenómenos negativos como conflictos de interés, favoritismos, presiones indebidas, garantizando al mismo tiempo la transparencia de los intereses financieros y la disponibilidad de fondos para los intereses políticos, una plena colaboración con las autoridades judiciales durante las investigaciones y respetando el deber de renunciar a la tarea y la obligación de dimitir al cargo en caso de imputaciones por delitos graves (por ejemplo mafia y corrupción).



Redefinir el Trabajo y Liberar Posibilidades Creativas para los Jóvenes.

La renovación de la tierra, la renovación y la creación de trabajos significativos, la defensa del derecho a la tierra y a los recursos, el derecho a la seguridad, al sustento y al trabajo, tienen todos una raíz común en la nueva economía circular.

La humanidad, y en particular los campesinos del sur, los jóvenes y las futuras generaciones de todo el mundo, afrontan hoy un desafío severo respecto al trabajo. Se va creando una nueva clase de precarios.

El trabajo creativo es esencial porque lleva consigo significado, satisfacción y bienestar. Es el derecho innato de todo ser humano. En cambio muchos jóvenes trabajan en condiciones de inseguridad o explotación o no tienen ningún trabajo. La cuestión ocupacional es un importante aspecto de la crisis generada por la economía extractiva de la explotación.

El modelo actualmente dominante de trabajo se funda sobre la explotación: explotación del suelo y de los bienes naturales como también de las personas, que se hace muy evidente en las sociedades rurales. Los campesinos son erradicados de la tierra a ritmos y en dimensiones que no tienen precedentes en la historia humana. Esta gran deportación es piloteada por dos falsos postulados propios del paradigma extractivo. El primero - ya visto - es que campesinos y pequeños agricultores son improductivos y deben por lo tanto ser reemplazados por mega-granjas industriales.

Numerosas denuncias de las Naciones Unidas, comprendidas aquellas de IAASTD, UNCTAD, UNEP y FAO, han demostrado cómo los peque-

ños poderes producen más y son la base de la seguridad alimenticia. El segundo falso postulado es que los recursos pueden ser acaparados por cualquiera que disponga de poder financiero y económico. El Derecho a la Tierra y a los Recursos es un derecho humano fundamental. Así como la tierra ha sido reducida a una mercancía comercial, el trabajo ha sido reducido a mano de obra, y la mano de obra a una mercancía. Este enfoque conduce directamente a la erosión de los medios de subsistencia, a un crecimiento de la precariedad y a una reducción de los derechos de los trabajadores, de manera especial de las mujeres y de los jóvenes. El modelo corriente previene la formación y el aprovechamiento de las competencias y del mismo modo, la transmisión a las generaciones futuras. Está expresamente contra la autodeterminación de los pueblos y, además, construye no una sociedad sino un conjunto de personas que luchan unas contras las otras por la supervivencia.

Iván Illich, el célebre filósofo austríaco, en la Declaración del Suelo, observa: "la economía en la cual hemos sido atrapados, algunos queriendo o no queriendo y alguno a un caro precio, transforma a las personas en pedacitos de población gobernada por la ley de la escasez".

La nueva economía se funda sobre la reivindicación del derecho al trabajo creativo. El trabajo creativo es esencial a la tierra, para recuperarla, para producir alimentos, para crear nuevas economías.

Buenas prácticas:

Existen ya en todo el mundo diversos ejemplos de buenas prácticas en las que la recuperación de antiguas capacidades da oportunidades de trabajo creativo: la agricultura urbana y las nuevas producciones agrícolo-biológicas: la reforestación, la artesanía, los sistemas de alimentación locales, el trabajo con las hierbas (alimentos, cosméticos, medicamentos); la auto-producción de energía, el cuidado del territorio y muchas otras.

El modelo falaz de la productividad se basaba en la sustitución de las personas por combustibles fósiles. Consideraba "productividad de trabajo" aquello que de hecho era el alejamiento de las personas del traba-



jo. En la nueva economía circular la mano de obra no es un input, y el trabajo creativo se transforma en un output de los procesos productivos. Del mismo modo, en la vieja economía extractiva, la tierra era un input – era explotada, degradada, contaminada y desperdiciada. En la nueva economía circular, la recuperación de la tierra y la renovación de la fertilidad de los suelos son un resultado de trabajo productivo. El trabajo se basa sobre ciclos productivos cerrados: es una economía circular que lleva hacia la auto-subsistencia y la renovación de suelo, biodiversidad, aguas. Ella reconoce el trabajo de las mujeres y se entrega a un trabajo integrado, no fragmentado, que abarca toda la cadena desde la siembra, la cosecha, la venta, desde el productor al consumidor con ninguno o poquísimos intermediarios. Esto lleva a un creciente desenganche del mercado global controlado por las empresas transnacionales, hacia una producción local de semillas, lana, madera, fertilizantes naturales, etc., hasta cubrir todas las necesidades humanas.

Esta economía comprende el cuidado, cuidado del suelo y de la comunidad. Esto llevará a una auto-organización y auto-gestión directa e independiente a nivel personal, colectivo, comunal, cooperativo o de gestión familiar. El nuevo modelo estará basado sobre bajas inversiones financieras y bajos réditos financieros, pero sobre altas inversiones en capacidades y conocimientos para crear una alternativa tanto a la dependencia del mercado como a la escasez impuesta. Ella producirá altos rendimientos en términos de bienestar y seguridad, tanto ecológicos como sociales.

El retorno al suelo representa una oportunidad de trabajo también en lo que se refiere a provisión de apoyo y formación. La restauración de tierras y territorios producen nuevas formas de trabajo y capacidad de emprendimiento a los jóvenes.

Buenas prácticas:

Greenhorn's es una organización de jóvenes cuyo fin es agrupar, promover y sostener la nueva generación de agricultores; ella está empeñada en la reconstrucción de las economías rurales a través de la agricultura sustentable y la

Las ciudades

Se calcula que hoy no menos de la mitad de la población mundial viva en ciudades. El proceso de urbanización y la consecuente expansión urbana parecen incontenibles. El modelo agroindustrial procede al mismo paso de la urbanización incontrolada, la cementificación, el mal construir edilicio y la especulación financiera: ello expulsa las poblaciones rurales relegándolas en los slums (tugurios) echando a los ciudadanos de los centros históricos, que se convierten en barrios de lujo, y empujándolos hacia la periferia.

Como la agro-industria, la metrópolis concentradora es una gran descarga de energía y aumenta cada vez más el consumo de suelo por cabeza. Sancionado como modo dominante de vivir, habitar y trabajar, el modelo metropolitano no ofrece un ambiente de vida apropiado especialmente frente al cambio climático.

Es necesario restablecer un equilibrio socialmente sustentable entre ciudad y campo, en términos culturales y sobre todo físicos. En esta dirección algunos Estados: Alemania, Gran Bretaña y ahora también Italia, han puesto un límite al nuevo consumo de suelos fértiles.

ACCIONES POSIBLES: Acciones dirigidas a compensar la pérdida de espacios abiertos, ríos, parques, arboledas, etc. Eliminados de una urbanización ciega y voraz, se están haciendo cada vez más urgentes como por ejemplo la revalorización de áreas abandonadas, por ejemplo



instalaciones industriales y superficies ferroviarias inutilizadas; con jardines, parques y áreas naturales intramuros. Esto demanda una voluntad de las instituciones junto a una inteligente planificación conceptual y a la recuperación de la expansión urbana, de los elementos fundadores y de las huellas de la transformación histórica de factores naturales y sus actividades con el ambiente geográfico como cursos de agua, desviaciones, antiguos senderos, geometrías agrarias.

La auspiciada inclusión de la ciudad en la economía circular dependerá de la capacidad de autoproducción de los recursos, aquellos culturales – capacidades prácticas lingüísticas, de los recursos morfológicos hasta el cuidado y la producción de los haberes y también los recursos energéticos, agrícolas, demográficos.

La autonomía agrícola y alimenticia se encuentra en los tejidos intramuros como en la bioregión urbana, también en forma de parques agrícolas siguiendo el ejemplo de Milano, Pamplona, Barcelona. Establecer un equilibrio agroalimentario de la ciudad, conectar su base alimenticia a la producción agrícola de la bioregión, representa el primer paso.

Es urgente favorecer una alianza entre ciudad y campo como definitiva superación de la explotación capitalista de la primera sobre la segunda. La alianza entre ciudadanos y campesinos pasa a través de la venta directa y la difusión de las competencias agrícolas en las ciudades, y tiene como primera consecuencia la "educación al suelo", capaz de desafiar la idea que construir sea un acto de civilización, representándolo en cambio, como barbarie cuando se actúe sobre terrenos fértiles.

Tal cambio de marca de la polaridad metropolitana va asociado a la repoblación de los campos y a la reconfiguración del apoderamiento rural.

Una restitución de dignidad al hábitat rural y una forma diferente de urbanización del campo requieren que sea asegurado y promovido el acceso de las poblaciones rurales a los servicios y a la herramientas, a las

ventajas de la urbanización (agua, sanidad, instrucción, etc.) y al mismo tiempo que sea incentivada la formación de cultura autónoma.

El modelo "gandhiano" de una comunidad de caserío autónomo e interdependiente se combina aquí con el modelo policéntrico y de la "ciudad de ciudad" que muchos señalan como una respuesta al desarrollo urbanístico descontrolado (sprawl) capaz de rediseñar la metrópolis.

Una federación de centros de pequeñas – medias dimensiones, efectivamente , reduce los consumos generados por los grandes traslados metropolitanos; la proximidad de los centros políticos aumenta la participación de los ciudadanos; un limitado frente urbano favorece la ósmosis. La localización sobre el territorio de múltiples centros rescata los tejidos urbanos degradados, generados en contraposición a las "pequeñas ciudades de comando", y redistribuye el poder económico y político en forma difusa y potencialmente democrática.

El concepto de suelo está fuertemente conectado con el concepto de "local" como base de la autodeterminación, como memoria radicada en el lugar y reserva de experiencias, competencias y conocimientos para el proyecto futuro.



De Consumidores a Ciudadanos

La evolución de consumidores a conscientes habitantes de la tierra, de clientes a "Ciudadanos del Suelo", se corresponde completamente al pasaje del paradigma económico lineal al circular. Tal transición exige el abandono del monocultivo del suelo y del desperdicio en los ámbitos de la producción, del trabajo y del estilo de vida.

Hoy, efectivamente, una forma extremadamente agresiva de marketing, packaging y distribución ha llevado a un consumismo avanzado que a través de los supermercados, los centros comerciales, la propaganda sobre los medios e internet, parece ofrecer a los individuos una gama casi infinita de elecciones y promesas con el sobrentendido de ser capaces de asegurarles un satisfactorio bienestar.

Para poder pertenecer a esta sociedad de los consumos, muchas personas recurren a préstamos riesgosos e hipotecas que llevan a menudo a un empobrecimiento mayor. La estandarización de los productos de consumo y en general las condiciones impuestas por el dominio de las multinacionales, tienen el efecto de obnubilar la conciencia humana, privando a las personas de las relaciones directas que en otros momentos históricos les han dado un sentido de responsabilidad.

Las multinacionales sustraen a los compradores la soberanía sobre la salud, el lenguaje, la cultura alimenticia y sus comportamientos, es decir impiden además, a las personas conocer las virtudes y la belleza del alimento genuino y de los materiales naturales. La negación de hecho de

los modelos tradicionales, la complejidad siempre creciente de las maquinarias, la obsolencia planificada de los objetos, la difusión patológica de los materiales de síntesis petroquímica, impiden el desarrollo de habilidades, el uso de la memoria y del know-how. La prótesis tecnológica es un dogma, y como tal, es funcional al consumismo.

Una civilización que prevea el cierre local de los ciclos incluye los desechos en la fertilidad cíclica de los suelos. Será además necesario asegurar el cierre de los ciclos energéticos, del agua, de las cultivaciones. Producir energía local, renovable, de pequeña escala, capilar, próxima a los lugares de consumo, puede efectivamente contener los daños causados, por ejemplo por los grandes diques, que inundan millones de kilómetros cuadrados de suelos fértiles, reduciendo a los agricultores que habían vivido por generaciones en ellos, a la situación de prófugos; prófugos, también, de las centrales fotovoltaicas que queman el suelo agrícola o de las extracciones de minerales que destruyen ecosistemas y equilibrios sociales.

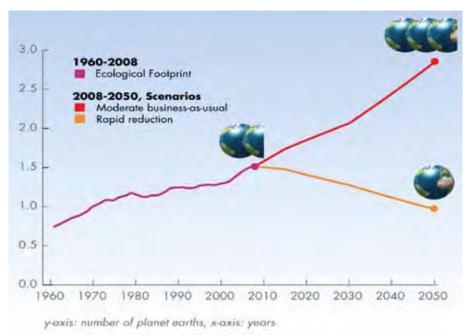
La agricultura, sector que implica tantos aspectos de la vida, se convierte en central en el progreso civil que nos transforma de consumidores en ciudadanos del planeta. La nueva visión, enseñando cómo rescatar el suelo dentro de una economía circular, cambiará radicalmente la actitud de las personas tanto hacia el vivir en la ciudad como hacia la satisfacción de las necesidades. El salto de modelo del consumo global a la autoproducción no violenta es necesario y urgente: principio de producción, tutela de los trabajadores, justa remuneración, productos y trabajos naturales, información y transparencia son esenciales en este sentido.

La transparencia en el registro respecto a los métodos de producción, origen de las materias primas, ingredientes, repartición de los costos, garantiza efectos positivos sobre la calidad del alimento, la salud del comprador y la prevención del trabajo de los menores.



Buenas prácticas:

En Italia los GAS (Grupos de Adquisición Solidaria), en Francia la AMAP (Asociación para el Mantenimiento de una Agricultura Campesina) junto a las asociaciones equivalentes surgidas en otros países europeos, vinculan a productores y compradores, acrecentando su complicidad en el sostenimiento recíproco. Los Sistemas de Garantía Participativa (Participatory Guarantee Systems o PGS) puestos en práctica localmente aseguran un sistema de calidad inclusivo: los productores actúan en base a la participación activa de los clientes, fundada sobre la confianza y sobre el intercambio de conocimientos. Un nuevo sentido de responsabilidad nace del trabajo de los ciudadanos en los huertos urbanos. La venta directa de alimentos y productos manufacturados localmente en mercados vecinales, debería estar garantizada y promovida: cuanto más logren las ciudades incluir la agricultura en su propia agenda, más capaces serán de reducir la costosa distribución de los alimentos. Las bioregiones urbanas, comunidades territoriales dotadas de grandes potenciales sociales y políticas son el punto de partida de todo esto.



Source: Global Footprint Network

El Robo de la Tierra Virtual y la Huella Ecológica

Todo lo que consumimos viene de la tierra, por lo tanto todo producto que utilizamos tiene una impronta ecológica. Cuando los bienes son intercambiados entre las naciones, se verifica un consumo de tierra virtual.

Por ejemplo, según un estudio del profesor Harald von Witzke, la UE ha avanzado indirectamente sobre 35 millones de hectáreas de terreno cultivable más allá de sus fronteras para garantizar el propio aprovisionamiento alimentario. Se estima que su huella ecológica sume a 640 millones de hectáreas por año, un área equivalente a una vez y media la extensión de los 28 países que la integran. Cada ciudadano de la UE consume 1,3 hectáreas de tierra al año, que es 6 veces más de la media del Bangladesh⁴⁸. El consumo irresponsable está contribuyendo así a un "land grabbing virtual". Es esta la razón por la cual debemos transformarnos de consumidores en ciudadanos conscientes.



⁴⁸ Global Soil Week, Soil Atlas, 2015.

Parte V

La Nueva Democracia

Uno de los desafíos que afronta la humanidad consiste en la necesidad de que los ciudadanos se sientan autorizados a cambiar el sistema político dominante y el modelo económico basado en la explotación que amenaza nuestro futuro y la supervivencia del planeta. El poder político está reflejando, de manera cada vez más evidente, la pirámide económica, en la cual el 1% en el vértice aplasta el restante 99% de la Tierra y sus especies.

La democracia representativa se ha convertido en un instrumento para la representación de intereses de empresas, dado que su principal objetivo es extender el control de las empresas transnacionales a todos los recursos terrestres y a todos los mercados.

Tenemos necesidad de una nueva democracia, de una democracia auténtica, exactamente como tenemos necesidad de una nueva economía justa y una nueva economía sustentable. Esta nueva democracia va más allá del antropocentrismo. Es una democracia de la vida entera, de las plantas, de los animales, de las personas y de toda forma de vida. Nuestra existencia depende de la red de la vida y nuestros derechos y nuestra libertad surgen de los derechos y de la libertad de la Tierra y de las especies no humanas.

La Participación es Esencial para la Nueva Democracia

La nueva democracia es una democracia inclusiva para todos los seres humanos, sin distinción de clase, género, religión, etnia. Yendo mucho más allá de la representación, ella se basa en la participación cotidiana y no solamente en un voto cada cuatro o cinco años.

Está basada sobre el cuidado de la tierra y la naturaleza; sobre la participación y cultivación de comunidades que actúen con fuerza y solidaridad para proteger la tierra y la sociedad en tiempos de erosión de la democracia. Está basada sobre la repartición y sobre la circulación del poder más allá de toda autoridad centralizada. Responde de las propias acciones en cuanto es consciente y responsable.

Ekta Parishad es el movimiento organizador del Jai Jagat 2020, una iniciativa con los siguientes objetivos: formar y sensibilizar el mayor número posible de jóvenes; organizar encuentros en los que los jóvenes puedan discutir, comprender los problemas y hacer planes de acción para protestar en modo no violento contra las privatizaciones de las tierras y el alejamiento de los pobres de los recursos. Cuenta con la colaboración de grupos de la sociedad civil en diversos continentes y países y da formación trabajando con grupos marginales. Toda la campaña de Jai Jagat 2020 está construida alrededor del concepto que "nuestro mundo puede ser distinto si no somos indiferentes".



La vieja democracia basada sólo sobre la representación electoral es una extracción lineal de poder a las personas. Ella las deja, cada vez más privadas del poder necesario para proteger la propia tierra, el propio sustento y la propia libertad del land grabbing, de la destrucción del trabajo y de la destrucción del soporte a la vida y a los derechos democráticos. En el contexto de la globalización y del libre comercio, la democracia representativa, representa cada vez más los intereses de las grandes empresas, y el propio Estado se está convirtiendo en un comité de negocios. El código de la privatización, del crecimiento y del libre comercio, se usa para desmantelar el estado social y con él, los derechos de las personas a la salud, a la educación, al trabajo y a la seguridad que los movimientos de los siglos pasados habían institucionalizado. La transformación del Estado soberano en Estado de negocios representa la extinción de la democracia como sistema "del pueblo, desde el pueblo y para el pueblo".

"Libertad" es hoy un término muy controvertido. Los ciudadanos lo refieren a la libertad de las personas para vivir, sustentarse y tener acceso a los recursos esenciales - semillas, alimento, agua, tierra -. Las empresas transnacionales definen en cambio la libertad como su "libre comercio", que quiere decir globalización de las empresas. Las reglas del "libre comercio" se extienden después a la libertad de las empresas transnacionales de mercantilizar y privatizar nuestros bienes comunes. En el curso de este proceso ellas destruyen la libertad de la Tierra y la comunidad de la Tierra, las culturas de los pueblos y la democracia.

En 1922, en el vértice de la Tierra en el Río de Janeiro, la comunidad mundial ha suscrito tratados internacionales dirigidos a proteger el ambiente – la Convención sobre la Biodiversidad Ecológica y el Acuerdo Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático o Tratado del Clima, la Convención de las Naciones Unidas para la lucha contra la Desertificación y la Convención de Estocolmo sobre los órganos fosfatoresistentes han dado a los gobiernos la capacidad de

reglamentar actividades que causan daños al ambiente y a los ciudadanos. Apenas tres años más tarde, con la fundación de la Organización Mundial del Comercio en el 1995, tanto la soberanía como las democracias nacionales empezaron a ser desmanteladas por la reglamentación a favor de los derechos de las grandes haciendas, con costos elevadísimos para el ambiente y los derechos de las personas.

Buenas prácticas:

La Jan Satyagraha 2012 ha sido una marcha no violenta sobre un recorrido de 350km entre Gwailor y Delhi en el mes de octubre de 2012, que se ha inspirado en la resistencia no violenta de Mahatma Gandhi. El objetivo es el de obtener un amplio Pacto de Reforma Nacional de la Tierra, su eficaz actuación y monitoreo de parte de las instituciones, para garantizar el acceso a la tierra y el traslado de recursos a los pobres y a las comunidades marginales.

Mientras la naturaleza es asaltada a ritmos y dimensiones sin precedentes, y la humanidad es aplastada en modos jamás vistos en la historia reciente, naturaleza y personas son sustituidos por ficciones. La WTO ha abierto a los derechos de las haciendas, el camino para revocar la democracia y los derechos de las personas.

Esto ha llevado el proceso político para quienes las empresas transnacionales (primero designadas como puros institutos jurídicos), pretenden "personalidad" mientras las personas reales que tienen ante sí las mesas electorales, pierden los propios derechos. Esto está siempre al centro de los tratados de "libre comercio", como el TTIP y el TPP, basados sobre "derechos de los inversores".

Cuando los gobiernos actúan a favor del interés público, según las decisiones democráticamente asumidas por los propios ciudadanos, las empresas transnacionales en calidad de inversores se convierten en "personas" dotadas de derechos, y pueden intentar causas a Estados soberanos en tribunales privados y secretos pretendiendo resarcimientos en dinero



por leyes y políticas que, a su entender, reducirían sus beneficios potenciales. Con la globalización y las crisis financieras, a las poblaciones ha sido impuesta una austeridad que mina a la raíz los derechos humanos fundamentales. En los Países del Sur del mundo esto ha sucedido bajo el nombre de "adecuación estructural" y de la "liberación del comercio", y está sucediendo en este momento en Europa bajo el nombre de "austeridad".

A lo que estamos asistiendo en nombre del rigor y del crecimiento es al desmantelamiento de la libertad de la naturaleza y de la cultura, la anulación y el desmembramiento de todas las evoluciones ecológicas y las historia multiformes que han tejido la red de la vida y las condiciones de nuestro ser humano.

El concepto mecanicista, atomizado de la libertad, se funda sobre la asunción de que mi libertad termina cuando comienza la tuya. Esto conduce a la lógica de la exclusión, de la sofocación y de la violencia. En la nueva democracia mi libertad comienza exactamente cuando comienza la tuya, y comprende la libertad de la tierra y de cada uno.

La nueva democracia va más allá de los seres humanos. Va más allá de la representación, para abrazar las personas y la vida de todos los días. Esta nueva democracia se ha convertido en un imperativo para la supervivencia, tanto para la democracia y la libertad de las personas cuanto para la vida sobre la tierra.

La Diversidad es Esencial para la Nueva Democracia

Así como la biodiversidad, nuestra diversidad cultural surge del suelo. Nuestro sentido del yo está radicado en el suelo y en la tierra, y es por lo tanto multiforme, inclusivo, capaz de abrazar todo. Nuestro alimento, y nuestros lenguajes, y nuestras vestimentas cambian en cada parte de esta tierra generosa. La tierra une todas las creencias y las culturas. Las identidades artificiales dividen. El fundamentalismo y el extremismo crean exclusión.

Cuando se afirma la economía de la inseguridad, la política de las identidades restringidas se nutre, la identidad misma cambia – de la identidad del lugar, percibida positivamente y compartida, a una identidad negativa y construida artificialmente - de odio y de exclusión.

La nueva democracia no es libertad de dominar las bases de una cultura, sino libertad sobre la pluralidad de las culturas. La nueva democracia se funda sobre el principio de la diversidad de todas las formas de vida, de todas las culturas, y de la participación a todos los niveles, desde el local al nacional y al global.



La Descentralización es Esencial para la Nueva Democracia

El gobierno de las grandes empresas se funda sobre la centralización del poder. Para las empresas transnacionales es más fácil influenciar sobre la formación de las decisiones cuando el poder está concentrado en una autoridad central. La participación de las personas en las decisiones exige una descentralización del poder y del proceso que lo produce, junto al reforzamiento de los derechos comunitarios. La participación hace circular el poder en una comunidad y crea democracias vivas.

El término "swaraj" era usado por Gandhi para describir la autonomía y la auto-organización de las personas y de las comunidades en el gobernarse a sí mismas, es la más alta expresión de la soberanía popular.

La demanda de "swaraj", de autogobierno y de "autodeterminación" está creciendo en todas partes. Por ejemplo, en India ha sido promulgada una ley sobre el autogobierno indígena (PESA) que reconoce el derecho a la autoreglamentación de las comunidades locales indígenas como también la Ley sobre los Derechos de los Bosques. La ley indiana del 2001 denominada "ley de protección a la variedad de las plantas y a los derechos a los agricultores" contiene un artículo sobre los derechos de los campesinos: "a los agricultores se le reconoce el derecho de separar, utilizar, sembrar, resembrar, intercambiar, compartir o vender los productos de las propias empresas, incluidas las semillas de variedad protegida bajo la presente Ley, del mismo modo en el que tenían el derecho antes de la

entrada en vigor de la misma.

En Europa las comunidades y las regiones que se han declarado "libres de OGM" han puesto en hechos un poder compensatorio respecto al poder de las empresas transnacionales.

En el 2014 cuando la Comisión Europea trató de hacer pasar una ley que centraba en Bruselas el derecho de registrar semillas, haciendo así ilegales la diversidad y las variedades locales, los movimientos y el Parlamento Europeo afirmaron el deber de proteger la diversidad y el derecho de los agricultores de conservar, usar e intercambiar semillas de variedades locales polinizadas en campo.

En USA diversas comunidades se están declarando "zonas libres de fracking" para proteger la propia tierra y las propias aguas.

Algunas comunidades de Hawai se están organizando en base al principio de autodeterminación en respuesta a la dispersión de plantas manipuladas y pesticidas por obra de las empresas transnacionales globales de los OGM.

El principio de "subsidiariedad", basado sobre el reconocimiento que las decisiones deben ser asumidas al nivel más bajo posible, es una ejemplar expresión de la democracia descentrada.



La Comunidad y los Bienes Comunes como Fundamento de la Nueva Democracia

Las comunidades plasman los bienes comunes. Los bienes comunes son la esfera de la vida que recae bajo el autogobierno de las comunidades locales. Ellas no son gobernadas por el mercado y por el Estado. El Estado puede, a o sumo, reconocer los derechos de las comunidades locales, pero no puede prohibir la libertad de las comunidades de autogobernar los bienes comunes.

Hay una diferencia entre Leyes de reconocimiento y Leyes de prohibición: mientras las leyes de reconocimiento de la soberanía popular a los más altos niveles refuerzan tal soberanía, las Leyes prohibicionistas la suprimen.

Los tratados internacionales de libre comercio, promovidos como libertad son prohibicionistas para las comunidades y autonomías locales.

Buenas prácticas:

Jaiv Panchayat - Democracia viva.

El 5 de Junio de 1999, Jornada Mundial del Ambiente, Navdanya, lanzó Jaiv Panchayat – el movimiento para la Democracia Viviente – para combatir la biopiratería y los monopolios de las formas de vida construidos mediante derechos de propiedad intelectual. "Jaiv Panchayat", comprende la entera gram sabha, mujeres, niños y minorías, y no solo aquellos que aparecen sobre la lista electoral de la población. Esta forma de la Panchayat confiere a la comunidad el poder de decisión sobre todas las cuestiones atenientes a la biodiversidad y a su conservación. En esto, la Jaiv Panchayat, define los parámetros dentro de

los cuales los elegidos en la Panchayat pueden emprender acciones directamente conectadas a la biodiversidad.

Cualquiera puede contribuir a dar vida a una Jaiv Panchayat y a realizar la idea de una democracia viviente - una democracia de la vida, en toda su diversidad:

- organizar toda la gente del poblado en una Jaiv Panchayat y ayudarla a entender que su Jaiv Panchayat será un cuerpo social encargado de decidir sobre todas las cuestiones referidas a la conservación, la gestión y la tutela de todos los recursos biológicos del área pertinente;
- organizar encuentros/campañas de sensibilización con la Jaiv Panchayat y hablar de los diversos tipos de patrimonio biológico disponibles y utilizados en la zona;
- declarar formalmente que todos los recursos biológicos pertenecen exclusivamente a la comunidad;
- hacer un Registro Comunitario de la Biodiversidad para impedir la erosión de los recursos biológicos y de su conocimiento;
- algunos miembros activos (Jaiv Rakshaks) entre los componentes y el gram sabha pueden tomarse la tarea de tener y actualizar periódicamente el Registro.

La nueva democracia sobreentiende que soberanía y libertad son intrínsecas a comunidad y bienes comunes — nuestra soberanía sobre tierra, suelo y semillas y nuestra libertad de trabajar, crear y dar sustento. Las semillas y la biodiversidad son el bien común supremo, para compartir en modo equo y sustentable a través de la libertad de autodeterminación y de autogobierno local, no sobre los mercados a través de la privatización, ni a través de la autoridad central y su aparato burocrático.

La nueva democracia implica también la libertad de daños potenciales garantizada a través de reglamentos nacionales e internacionales sobre la bioseguridad y la prevención de la biopiratería. La limitación por parte del Estado de aquellos que pueden provocar daños a los otros es el principio ordenador de la libertad ejercitada según justicia.



Los Derechos de la Tierra y del Suelo son Fundamentales para la Nueva Democracia

El futuro de la humanidad estará determinado por el modo en el que cuidaremos el suelo y la tierra. El bienestar del suelo da forma a la riqueza y al bienestar de la sociedad. Una relación insostenible y violenta con la tierra crea violencia en la sociedad. Haber reducido la naturaleza a un conjunto de recursos a explotar para el crecimiento económico, y no haber evaluado los costos de la economía extractiva, ha llevado la humanidad al borde del abismo.

La Nueva Democracia reconoce la tierra y nuestra dependencia de ella. Se trata de conciencia y gratitud. Los derechos humanos se desprenden de nuestro deber de proteger el suelo y la Tierra.

La Tierra nos invita ahora a tomar parte en la gran renovación y recuperación del humus y a través de ello de todo el potencial de nuestra especie.



APENDICE I

Punto 1

En India los ingleses se apropiaron de los bosques para transformarlos en monopolios de Estado destinados a la explotación comercial. Una vez usurpada la tierra indiana, la introducción de los zamindars (terratenientes) consintió la ganancia de rédito a través de la imposición fiscal sobre la producción y sobre la tierra misma. La política inglesa de deforestación y apropiación de los bienes comunes, llevada adelante en Inglaterra, fue después replicada en las colonias indianas. La Indian Forest Act del 1865, que transformaba los bosques en reservas, determinó una erosión de la fertilidad de los mismos y del derecho de las poblaciones locales a disfrutar de su producción. Desde el punto de vista del concepto inglés de tierras no cultivadas, tierras incapaces de generar rentas, bosques y prados fueron apoderados por el gobierno y entregados a los plantadores para sacarles rédito. El primer Indian Forest Act, aprobado en el 1865 por el Consejo Legislativo Supremo, autorizaba al gobierno a declarar reservas los bosques y las tierras no cultivadas ("benap" o tierras no medidas). La introducción de esta normativa marca el inicio de lo que se llamó "gestión científica" de los bosques; ella consistía esencialmente en la erosión tanto de los bosques como de los derechos de las poblaciones locales sobre sus productos. A pesar de que los bosques fueron transformados en propiedad de Estado, su restricción fue de hecho una apropiación privada ya que hizo comerciales a recursos hasta entonces comunes. El Estado actuó puramente como mediador de la privatización.

Punto 2

La nueva economía globalizada de nuestros días está ,en realidad, directamente basada sobre land grabbing. Por ejemplo:

- el IFPRI (International Food Policy Research Institute) ha estimado que entre 15 y 20 millones de hectáreas en países en vías de desarrollo han cambiado de dueños entre el 2006 y el 2009;
- a partir de enero del 2013 los datos Land Matrix del Land Portal han totalizado transacciones globales relativas a 49 millones de hectáreas aunque solo el 26% de ellas han sido transacciones transnacionales;
- un informe de la Banca Mundial del 2011 fija en 57 millones de hectáreas el total de las transacciones en todo el mundo;
- Friis y Reenberg (2012) calculan que esta suerte haya abarcado a, entre 51 y 63 millones de hectáreas solamente en África;
- La base de datos GRAIN, publicada en enero del 2012, ha cuantificado la cifra en 35 millones de hectáreas, si bien sin contar economías más desarrolladas como Australia, Nueva Zelanda, Polonia, Rusia, Ucrania y Rumania la suma se reduzca a 25 millones.

Punto 3

En el 2014 la India ha declarado guerra a la tierra y a las personas con la ordenanza para el acaparamiento de tierra que dando vuelta a la ley del 2013 sobre el derecho a una compensación equitativa, transparencia en la adquisición de terrenos, recalificación y repoblación, nos ha llevado atrás a la ley colonial de 1894, que concedía al gobierno el derecho incondicionado de apropiarse de las tierras de indígenas y campesinos para devolverlas a las empresas transnacionales.

El movimiento "Derecho a la Tierra" ha emprendido una marcha de Palwal a Delhi. Millones de agricultores se agruparon en Jantar Mantar el 24 de febrero del 2015 para pedir el retiro de la medida y reintroducir en la Ley la cláusula del consenso y la evaluación del impacto social y sobre la seguridad alimenticia.



Punto 4

Esto explica en gran parte la política de transformar algunas entre las mejores y más diversificadas áreas de arroz de la India en una especie de obstáculo entre 204 industrias que entre el 2000 y el 2010, ha convertido 13000 hectáreas de terreno en un Estado de la India, el Chattisgarh. No conforme con el daño realizado, el gobierno del Chattisgarh ha estipulado protocolos de entendimientos adicionales con 115 sociedades para 543 proyectos industriales. Además, según estimaciones oficiales, han sido convertidos cerca de 13000 hectáreas de los bosques habitados de Adivasi. El 97% de esta área ha sido destinada a extracción minera, pero las estimaciones consideran que la comunidad pública estatal haya ganado en la operación solo el 12% del valor de los minerales extraídos.

Punto 5

Basta mirar las tierras de las cuales estas ZES se apropiaron para entender que se trataba de excelentes terrenos agrícolas, y no "no cultivables" aquellas adquisiciones para crear una ZES. Como observa el analista político Praful Bidwai (en The Great Indian Land Grab del 2006) "los gobiernos estatales de la India están adquiriendo terrenos agrícolas de manera coersitiva, a precios bien por debajo de aquellos del mercado, para devolverlos a los negociantes — incluidos grandes grupos comerciales como los hermanos Ambani, el gigante subcoreano del acero POSCO, Tata, Mahindra, Unitech y Sáhara. Ellos están allí solo para realizar enormes súper ganancias". En marzo del 2007, 14 personas han sido asesinadas y maltratadas por la policía y por malvivientes en Nandigram, en la Bengala occidental, porque se negaban a entregar las tierras para la creación de una ZES petroquímica promovida por una sociedad de Indonesia (v. Levien, 2012).

Punto 6

Dos ejemplos el Vermont y Maui, que ha aprobado una Ley para el registro de los OGM a través de un proceso legal y democrático, han sido

citados en juicio por un grupo de empresas transnacionales sobre la base de la falsa premisa de la personalidad empresarial y de la influencia del dinero como "libertad de palabra "empresarial. Negar a los ciudadanos el derecho a ser informados viola los principios fundamentales de la democracia alimenticia. Cuando Maui, en Hawai, eligió con elecciones, ser libre de OGM, la Dow y la Monsato la citaron en juicio, dando vuelta completamente el proceso democrático (que reposa sobre la voluntad del pueblo y no sobre el poder de las empresas transnacionales). Después del desastre de Fukushima, los ciudadanos alemanes decidieron hacer una convocatoria para la energía nuclear, y la empresa sueca Vattenfall citó a Alemania por 3 billones de dólares. Esta especie de jurisprudencia empresarial, debe ser dada vuelta si queremos verdaderamente tutelar los derechos humanos y aquellos de la Madre Tierra.



APENDICE II

El Suelo y los Objetivos del Desarrollo Sustentable

El 2015 es el Año del Suelo. Es también el año del vencimiento de los objetivos de desarrollo del milenio (*Millennium Development Goals*) lanzados en el 2000, y de la sustitución de ellos por Objetivos del Desarrollo Sustentable (*Sustainable Development Goals*, en adelante, SDG). El cuidado del suelo es el fundamento de la sustentabilidad y posee el potencial para contribuir a cada uno de los objetivos incluidos en los SDG.

Como los antiguos Veda de la India reconocían hace más de 4000 años "de este puñado de tierra depende nuestra vida. Administrémosla con sabiduría y ella hará crecer nuestro alimento y nuestro abrigo, nos ofrecerá reparo y nos rodeará de belleza. Abusemos de ella y ella se deteriorará, morirá llevando consigo la humanidad entera".

Punto 1

Poner fin a la pobreza en todas sus formas y en todas partes.

Hay dos aspectos de la pobreza, el primero ecológico y material. El segundo financiero. El degrado del suelo y de la tierra conectados a la agricultura no sustentable comprometen los medios de subsistencia y la satisfacción de necesidades elementales como las de alimento, forraje, combustible, agua y reparo. – contribuyendo a la pobreza ecológica y material. La agricultura con fuerte aporte externo, basada sobre la adquisición de semillas y sustancias químicas costosas, entrampa a los

agricultores en la espiral de la deuda y la pobreza. Los prófugos de la agricultura se agregan a los grupos de pobres metropolitanos, privados hasta de la más mínima certeza de sustento.

La agricultura ecológica, basada sobre la renovación y sobre la recalificación de la tierra, invierte el círculo vicioso de la pobreza. Y en base a la experiencia de la India, ella posee el potencial para multiplicar por diez el rédito de los agricultores.

Punto 2

Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimenticia, mejorar la nutrición y promover la agricultura sustentable.

El modelo agroindustrial dominante crea hambre y malnutrición en dos niveles. Primero, convierte a los agricultores en dependientes de *inputs* costosos, esto crea una economía negativa en la que ellos gastan más de cuanto puedan ganar. En vez de ser ellos productores de alimento se convierten en necesitados de alimentos. Segundo, la agricultura industrial apunta a producir mercaderías que desde el punto de vista nutricional son vacías, no alimento nutritivo. El 90% del maíz y de la soja es utilizado como biocarburante y para la alimentación animal y los monocultivos químicos producen menos nutrientes por hectárea que los cultivos intensivos en biodiversidad.

La biodiversidad intensiva es además millones de veces más eficaz para afrontar deficiencias alimenticias como las relativas al hierro o a la vitamina A, respecto a las falsas promesas de los productos obtenidos por la ingeniería genética como el *Golden Rise* o las bananas OGM.

Punto 3

Asegurar una vida sana y promover el bienestar para todos y a todas las edades

La salud es un *continnum* que se transmite desde el suelo a las plantas y a los animales incluido el hombre.

La salud es un *continnum* también a lo largo de la vida. Un niño al que se le niega alimento sano y nutritivo, será vulnerable para toda la vida.



La salud del suelo depende de la ley del retorno, de la restitución al suelo de materia orgánica. Un suelo sano es rico en sustancias nutritivas. Las plantas que crecen en suelos sanos son más nutritivas de las que crecen con aportes químicos. Los venenos introducidos en nuestro alimento, como pesticidas o sustancias para destruir hierbas nocivas como el glifosato (*Round Up*) están contribuyendo a una difusión epidémica de enfermedades neurológicas y tumores. También en este sentido la agricultura ecológica, libre de *inputs* químicos, contribuye a la salud y al bienestar de todos.

Punto 4

Asegurar una educación de calidad, equa e inclusiva, y promover oportunidades deaprendizaje permanente para todos.

Hoy la educación produce exclusión en primer lugar porque más que ser reconocida como un derecho es tratada como una mercancía. En segundo lugar, con el aprendizaje ligado al mercado en vez de a la vida, sólo un número demasiado limitado de competencias es efectivamente cultivado

Esta exclusión de la educación es más importante, aún, después de la crisis económica del 2008 y ante las tendencias al "crecimiento sin trabajo". La educación debe estar unida a un trabajo pleno de significado y al bienestar.

La alfabetización ecológica, en la salud, en el suelo, en la producción alimenticia son competencias esenciales para la vida, competencias que todos necesitan. Centros de aprendizaje como la Universidad de la Tierra para la Vida Sustentable y la Ciudadanía Planetaria de Deradhum, India, y otros similares, están en primera fila para ofrecer conocimientos sobre técnicas agrícolas sustentables y sobre la subsistencia creativa, en particular a los jóvenes y a las mujeres.

Punto 5

Lograr la paridad de género y restituir poder a todas las mujeres y a todas las jóvenes.

Se olvida a menudo, que muchos de los agricultores son mujeres. Y que los agricultores producen más alimentos usando menos recursos. Al contrario, mujeres y niños son las primeras víctimas de la violencia, del hambre y de la mala nutrición. Volver a poner a las mujeres en el centro de la agricultura puede ser la más grande contribución a la paridad de género *empowerment* (empoderamiento) de las mujeres.

Punto 6

Asegurar a todos la disponibilidad y una gestión importante de agua e instalaciones higiénicas.

El Suelo, la Agricultura y el Agua, están íntimamente conectados. El 90% del agua, hoy, es usado para el riego intensivo al servicio de una agricultura química no sustentable, lo que crea escasez de agua en todas partes.

Las sustancias químicas de las cultivaciones y los desechos químicos de los criaderos intensivos contaminan el agua. La dispersión de los nitratos está creando "zonas muertas" en los cuerpos hídricos de todo el mundo.

La agricultura ecológica reduce la demanda de agua e incrementa la capacidad de retención hídrica en los suelos aumentando en ellos, el contenido de materia orgánica. Un aumento de solo el 0,5% de la materia orgánica del suelo (SOM, *Soil Organic Matter*) está en condiciones de aumentar la presencia de agua en el suelo de 80000 litros por hectárea. El 5% más, significa 800000 litros por hectáreas.

Punto 7

Asegurar el acceso de todos a una energía poco costosa, confiable, sustentable y moderna.

Es necesaria una transición desde los combustibles fósiles a formas de energías renovables y descentradas.

Esto implica el abandono de la agricultura industrial a alta intensidad de combustibles fósiles, que usa diez veces la energía que produce en forma de alimento. Mientras los biocarburantes industriales están quitando



tierra y cereales a las personas que pasan hambre para entregárselos a la producción de biogas, una agricultura ecológica descentrada puede incrementar la fertilidad a nivel local transformando el descarte de los cultivos en fertilizantes y energía. Esto, además, aliviaría las cargas que las mujeres pobres deben soportar.

Punto 8

Promover un crecimiento económico consistente, inclusivo y sustentable, la plena ocupación productiva y un trabajo digno para todos.

Los SDG no tienen que representar más, medidas de breve respiro que ponen afuera los costos ambientales, sanitarios y sociales y adentro, la externalidad del "crecimiento". Ellos deben apuntar al bienestar, no al crecimiento medido en términos de <u>PIL</u> y <u>PNL</u>.

Ante esta divisoria de aguas evolutiva para la humanidad, es además necesario redefinir el "trabajo", hoy considerado exclusivamente una mercancía y un *input*, como empleo productivo y posibilidad de trabajar en modo digno y rico de sentido. Como se indica en Tierra Viva, el manifiesto de la tierra y de la subsistencia, el trabajo creativo y dotado de sentido por la tierra, por el suelo: para la Tierra debe ser definido como un *output* en el diseño de las economías sustentables. El método dominante para calcular la productividad, basado sobre los combustibles fósiles, define el trabajo como un *imput* y define el aumento de productividad en términos de reducción del aporte de trabajo, reemplazando a las personas por combustibles fósiles y haciéndolas esclavas de la energía.

La crisis ocupacional y la del uso no sustentable de los recursos no naturales, radican ambos en objetivos de desarrollo no sustentable.

La conservación de los recursos y la creación de trabajo dotado de sentido deben converger en la formulación de los SDG. La comunidad internacional debe afrontar la crisis ecológica y la económica, que se presenta como desocupación juvenil, a través de los SDG.

Punto 9

Construir infraestructuras resilientes, promover una industrialización inclusiva y sustentable e incentivar la innovación.

En tiempos de colapso social y ecológicos, infraestructuras resilientes son llamadas para recomprender la resiliencia del suelo y de los ecosistemas, como también la resiliencia de las comunidades. La innovación debe concentrarse sobre la innovación ecológica con miras a la sustentabilidad.

Punto 10

Reducir las desigualdades en las naciones y entre las naciones.

La desregulación financiera y comercial de las últimas dos décadas, ha creado un enorme abismo de desigualdad dentro y entre las naciones. El 1% más rico posee la riqueza de mitad de la humanidad, 85 personas controlan a 3 billones y medio de personas. Reducir las desigualdades requiere que, más que penalizar a los pobres que trabajan duramente y premiar a los ricos que no trabajan, los SDG contribuyan a crear un nuevo paradigma económico basado sobre la producción de cosas reales por personas reales y para las necesidades de personas reales. El alimento es el candidato principal para este cambio.

Actualmente el sistema agroalimenticio industrial no sustentable, es apuntalado por 400 billones de dólares de subsidios que están destruyendo las empresas familiares, a pesar que son más productivas, y creando malestar y desocupación.

La reducción de las desigualdades dentro y entre las naciones debe mover al reconocimiento y al incentivo para el trabajo hacia agricultores reales que producen alimento real y aseguran la salud y una contribución decisiva para la conservación del suelo, la biodiversidad y el agua.

Punto 11

Convertir las ciudades y las repoblaciones humanas en lugares inclusivos, seguros, resilientes y sustentables.

Ciudad y campo son parte de un continuum. La economía extractiva



de la explotación ha consentido a las ciudades crecer en dimensiones y prosperidad extrayendo recursos y riquezas al campo y empobreciendo las áreas rurales. Las migraciones a gran escala crean exclusión, promueven la inseguridad y la vulnerabilidad. Los SDG tienen que desarrollar una nueva alianza entre ciudad y campo mediante la mutualidad y la reciprocidad. El alimento, como metabolismo esencial, puede ser el punto de apoyo del nuevo proyecto de ciudades seguras, resilientes y sustentables. Las ciudades deben producir alimento y poseer en sus entornos depósitos "alimenticios, análogos a los depósitos hídricos de los que disponen actualmente.

Punto 12

Asegurar modelos sustentables de producción y consumo.

Alimentación y agricultura industriales tienen seguramente, la marca ecológica más extendida. El 75% de los recursos ha sido destruido por un sistema que provee solo el 30% del alimento. Un modelo sustentable de consumo de producción tendrá que basarse sobre la agricultura ecológica. Las personas dispondrán de alimento más abundante y mejor; el suelo, la biodiversidad, el agua serán renovados y el clima se restablecerá.

Punto 13

Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus impactos (teniendo en cuenta los acuerdos asumidos por el fórum de la UNFCCC).

En su libro *Suelo, no petróleo*, Vandana Shiva ha escrito que el 40% de los gases de invernadero que alteran el clima provienen de un modelo industrial y globalizado de agricultura y producción alimenticia. Esto comprende el CO2 de combustibles fósiles, el óxido de nitrógeno de fertilizantes sintéticos nitrogenado (que es el 300% más desestabilizante que el CO2) y el metano de criaderos intensivos y desechos alimenticios. En la agricultura industrial se desperdicia el 50% del alimento. La agricultura ecológica y las cultivaciones biológicas incrementan el tenor

de materia orgánica del suelo, transfiriendo el exceso de carbono de la atmósfera, a la que no pertenece, al suelo al cual en cambio pertenece. Con un aumento de carbono en el suelo equivalente a 2 toneladas por hectárea podremos colmar la brecha de las emisiones reduciendo a 10 gigatoneladas el CO2 presente en la atmósfera. Además de contribuir al cambio climático los monocultivos químicos resultan también más expuestos a sucesos extremos. Agricultura biológica y biodiversidad incrementan la resiliencia de suelos, plantas, ecosistemas y comunidades locales.

Punto 14

Conservar y usar en modo sustentable los océanos, mares y los recursos marinos.

La tierra está conectada con el mar. Las emisiones de gas de invernadero producidos por la agricultura industrial están provocando cambios climáticos, recalentamiento y acidificación de los océanos y una elevación del nivel del mar. La dispersión de los nitratos provenientes de la agricultura industrial está creando también zonas muertas en los océanos. El cuidado del suelo a través de la agricultura biológica se traduce, por lo tanto en cuidado de los océanos.

Punto 15

Proteger, restablecer y promover un uso sustentable de los ecosistemas terrestres, hacer una gestión sustentable de los bosques, combatir la desertificación, parar e invertir la degradación de la tierra y la pérdida de biodiversidad.

Punto 16

Promover sociedades inclusivas y pacíficas para la sustentabilidad, garantizar a todos el acceso a la justicia y construir constituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles.

La degradación de la tierra, y con ella la destrucción de los medios de subsistencia, los conflictos por la energía, aquello que Vandana Shiva



ha llamado la "violencia de la Revolución Verde" en base a su investigación de 1984 para la Universidad de las Naciones Unidas, permitieron comprender los orígenes de la violencia en el Punjab. Tierra Viva, el manifiesto de Navdanya sobre la Tierra, muestra que los conflictos en Siria y en Nigeria son el resultado de la degradación de la tierra, del agotamiento del agua y de los impactos climáticos.

Sociedades pacíficas e inclusivas se fundan sobre el "Hacer paz con la Tierra" y sobre el suscribir un nuevo pacto con el Suelo.

Punto 17

Reforzar los instrumentos para la construcción y el relanzamiento de la colaboración global para la sustantibilidad.

La colaboración global para la sustentabilidad debe estar inscrita en el interior de nuestra Ciudadanía de la Tierra, y figurar entre los derechos y las responsabilidades conectadas a ellas.delle Nazioni Unite, permisero di comprendere le origini della violenza nel Punjab. Terra Viva, il manifesto di Navdanya sulla terra, mostra che i conflitti in Siria e in Nigeria sono anch'essi il risultato del degrado della terra, dell'esaurimento dell'acqua e degli impatti climatici.

Società pacifiche ed inclusive si fondano sul "Fare pace con la Terra" e sul sottoscrivere un nuovo patto con il Suolo.



NOTE		
	-	
	-	
	-	
	-	
	-	
	-	
	-	
	_	
	-	
	-	
	-	
	-	
	-	



Navdanya International Via De Pucci,4 – 50122 Firenze Tel: +39 055 286552

Email: info@navdanyainternational.it

Este Manifiesto está disponible en la web www.navdanyainternational.it

Impresión Tipografía Fabri Abril 2015

